

# Foro de Proyección

# UAM<sup>®</sup> 2015

## VIII Versión

N° 2 | enero - diciembre | 2015

ISSN: 2422-0345

Convivencia pacífica. Un compromiso misional de  
la Universidad Autónoma de Manizales



**Foro de Proyección**  
**UAM<sup>®</sup> 2015**  
IX Versión

© Editorial Universidad Autónoma de Manizales  
Antigua Estación del Ferrocarril  
E-mail: editorial@autonoma.edu.co  
Teléfono: (56+6) 8727272 Ext. 166  
Manizales-Colombia

Miembro de la Asociación de Editoriales Universitarias de Colombia, ASEUC

Título: Foro de Proyección UAM®  
ISSN: 2422-0345  
Compilación: Gloria Patricia Castrillón Arias PhD.  
E – mail: reddeproyeccion@autonoma.edu.co

Editora: Laura V. Obando Alzate  
Corrector de Estilo: Camilo Giraldo Giraldo  
Diagramación: estratosfera.disenio@gmail.com  
Ilustraciones: www.freepick.es  
Imágenes: Ponentes  
Rector: Gabriel Cadena Gómez PhD.

Comité Editorial:

Iván Escobar Escobar, Vicerrector Académico UAM. María del Carmen Vergara Quintero PhD, Coordinadora la Unidad de Investigación. Laura V. Obando Alzate, Editora UAM. Francy Nelly Jiménez PhD, representante de la Facultad de Ingenierías. Mónica Naranjo Ruiz Mg., representante de la Facultad de Estudios Sociales y Empresariales. Dora Cardona Rivas PhD, representante de la Facultad de Salud. José Rubén Castillo García PhD, Editor de la Revista *Ánfora*. Wbeimar Cano Restrepo Mg., Director de la Biblioteca. Álvaro E. Cárdenas Camargo Mg., Director Revista *La Araña que Teje*. Nancy Liliana Mahecha Bedoya, representante de la Dirección Administrativa y Financiera.

# Foro de Proyección

# UAM<sup>®</sup> 2015

## IX Versión

Convivencia pacífica. Un compromiso misional de la  
Universidad Autónoma de Manizales



# Contenido

## Presentación

*Gloria Patricia Castrillón Arias*  
Coordinadora Unidad de Proyección  
Universidad Autónoma de Manizales

7

---

## Palabras de instalación del IX Foro de Proyección

*Doctor Gabriel Cadena Gómez*  
Rector Universidad Autónoma de Manizales

9

## I. Conferencia central

### “La Redprodepaz: una apuesta de Nación en Paz desde los territorios.”

*Gonzalo Murillo Escobar*  
Cofundador y actual Coordinador Nacional de la Redprodepaz

15

## II. Ponencias

### Programa de Desarrollo y Paz de la Universidad Autónoma de Manizales: Paz y Competitividad -P&C- dejando huella en la Región.

*Carlos Fadul Vásquez*  
Coordinador de Proyectos Programa Paz y Competitividad P&C  
Universidad Autónoma de Manizales

39

---

### Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Centro PDPMC 10 años construyendo confianza desde el corazón de Colombia.

*Padre Jorge Alberto Tovar Beltrán*  
Director PDPMC

49

**Desarrollo de redes, capacidades y estructuras para investigaciones aplicadas por contrato en el área de desarrollo rural y promoción de la paz en la Universidad Autónoma de Manizales en Colombia.**

*Gesa Grundmann*

Investigadora y docente del Centro para el Desarrollo Rural (Seminär für Ländliche Entwicklung SLE) de la Universidad Humboldt de Berlín.

61

**Sistema universitario de Manizales–SUMA Proyección: una apuesta por el desarrollo territorial desde la construcción de escenarios de paz.**

*Carlos Eduardo García López*

Vicerrector Académico de la Universidad Católica de Manizales.  
Coordinador General Alianza SUMA Proyección

71

**El fortalecimiento del tejido social, un compromiso desde las Juntas de Acción Comunal JAC. Estudio de caso: municipio de Villamaría, Caldas.**

*María Eugenia Arango Ospina*

Coordinadora Centro de Estudios Ambientales  
Mélida Restrepo de Fraume -CEA-

85

### **III. Reflexiones y conclusiones finales**

*Patricia Castrillón Arias*

Coordinadora Unidad de Proyección  
Universidad Autónoma de Manizales

92

**Anexo. Discurso alto comisionado para la paz**

Sergio Jaramillo

95

## Presentación

“Convivencia Pacífica: un compromiso misional de la Universidad Autónoma de Manizales”, fue el tema del IX Foro de Proyección de la Universidad Autónoma de Manizales que se realizó el 15 de Octubre de 2015. Más de 100 asistentes entre estudiantes, profesores e invitados de otras instituciones participaron en este evento que tuvo como escenario el Auditorio Fundadores de la UAM®.

La elección del tema obedeció no sólo a su actualidad –dados los procesos de diálogo entre el Gobierno del presidente Santos y las FARC–, sino a la necesidad de reflexionar sobre las causas estructurales de la violencia colombiana. Además, por los retos que la construcción de una paz positiva, cultural y estructural implican para las universidades regionales.

Con este Foro, la Universidad Autónoma de Manizales reafirma el compromiso misional e histórico desde su fundación: la convivencia pacífica. Y en la UAM, entendemos la convivencia pacífica como el resultado de un desarrollo territorial incluyente y sostenible en lo ambiental, social, económico y político. Es decir, un desarrollo respetuoso con el medio ambiente, con justicia social, redistributivo, participativo y con la capacidad de ofrecer igualdad de oportunidades a todos.

El Foro también destaca el aporte concreto que la Redprodepaz hace a la construcción de la paz del país desde los territorios. De igual manera, el apoyo que la UAM ha dado a estas iniciativas creando su propio Programa de Desarrollo para la Paz denominado Paz y Competitividad P&C. La UAM también apoyó la creación del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Centro, PDPMC.

Además, este evento académico resaltó tres experiencias concretas de Proyección Social orientadas a la creación de condiciones para la convivencia pacífica y la consolidación de la paz territorial:

- Proyecto “Desarrollo de redes, capacidades y estructuras para investigaciones aplicadas por contrato en el área de desarrollo rural y promoción de la paz en la Universidad Autónoma de Manizales en Colombia”. Se ejecuta en convenio con el Centro para el Desarrollo Rural (Seminar für Ländliche Entwicklung SLE) de la Universidad Humboldt de Berlín.

- El “Sistema Universitario de Manizales –SUMA Proyección: Una apuesta por el desarrollo territorial desde la construcción de escenarios de paz”.
- Proyecto “Fortalecimiento del Tejido social, un compromiso desde las Juntas de Acción Comunal JAC. Estudio de caso: Municipio de Villamaría-Caldas”.

Con esta publicación de los trabajos presentados en el IX Foro de Proyección la UAM contribuye a la difusión de estas experiencias exitosas que pueden ser replicables en otras IES nacionales o internacionales, especialmente latinoamericanas, para que contribuyan a la consolidación de sociedades más pacíficas.

***Gloria Patricia Castrillón Arias***  
*Coordinadora Unidad de Proyección*  
Universidad Autónoma de Manizales

# Palabras de instalación del IX Foro de Proyección

Muy buenas tardes. Un saludo muy cordial a todos, especialmente a nuestros invitados de la Redprodepaz, del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Centro PDPMC y demás ilustres visitantes que nos acompañan en este “IX Foro de Proyección”.

Este Foro se ha constituido, en un momento-lugar muy especial para nuestra comunidad académica, ya que nos permite no solamente conocer ideas, propuestas, ponencias de actualidad alrededor de nuestro tema central, sino que además nos permite congregarnos alrededor de actividades académicas y de reflexión sobre la Proyección de la Universidad, tan importantes como la Investigación y la Docencia.

El tema que convoca este Foro es el de la “Convivencia pacífica, un compromiso misional de la Universidad”. Y nada más cierto, puesto que en nuestra misión está escrito ese compromiso desde su misma fundación, por lo tanto no es simplemente un tema de actualidad el trabajar, el propiciar a través de nuestras acciones, de nuestras actividades, de nuestro compromiso de responsabilidad social, la convivencia pacífica, que es algo más allá de la mínima paz.

Como reflexionábamos en la mañana de hoy con el coordinador del Programa de Paz y Competitividad, Silvio Zuluaga, es muy extraño que sea el continente americano y, especialmente, los países latinoamericanos, los que se destacan en el mundo por su violencia.

Sin tener conflictos armados, dado que los conflictos en centro América ya se han superado y sólo quedan los conflictos armados de Colombia que están en vía de discusión, las estadísticas muestran con horror cómo estos países se destacan por su alto nivel de criminalidad y por las altas tasas de homicidio. Sin haber conflictos armados, sin haber batallones de ejércitos entrenados para matar, la sociedad se está matando por las cosas más triviales. Las razones van desde la ira e intenso dolor, hasta la defensa del honor, una mala mirada, una cuenta por pagar o una mirada sospechosa a una mujer.

Así, las razones son múltiples y todas son inexplicables. Pienso que la academia debería reflexionar profundamente acerca de este fenómeno latinoamericano: qué le pasa a esas sociedades que además se precian de ser cristianas. Pero, por supuesto, en la doctrina cristiana el primero de los mandamientos es el de la caridad, el de “amaos los unos a los otros”. Aquí, sin embargo, el día del amor y la amistad, el día de la madre, es cuando más muertes violentas hay; o sea que se mata en nombre del amor. Si así es como se manifiesta el cariño, no acepto, aun cuando no es mi especialidad, que pensemos que somos violentos genéticamente. Esa es una aseveración equívoca.

Los ciudadanos de estos países, cuando llegan a otros países, bien sea a Europa o a los Estados Unidos, se comportan como damas o como caballeros. ¿Dónde dejaron los genes cuando llegaron a otra frontera?; ¿Por qué allá sí se comportan correctamente?; ¿Por qué allá sí se respetan?; ¿Por qué allá sí hay convivencia pacífica?; ¿Por qué en nuestros países, nos tratamos como enemigos?; ¿Qué debemos hacer?

Y en nuestra Universidad, ¿Qué debemos proponer para que nuestros estudiantes de Paz y Competitividad ayuden a aclimatar esa convivencia pacífica, en las prácticas sociales que tienen bajo nuestra orientación?; ¿Qué podemos hacer desde aquí para que la verdadera paz se establezca en los hogares colombianos, en las escuelas, en los colegios, en los servicios públicos, en las calles de nuestras ciudades?

¿Qué tenemos que hacer para que las futuras generaciones puedan apropiarse realmente de ese territorio, para que puedan, como decía el maestro Echandía, “Pescar de noche” o simplemente para que los muchachos puedan cargar un morral a sus espaldas e irse a caminar el país?; ¿Qué tenemos que hacer para que haya una verdadera convivencia pacífica que nazca del convencimiento personal, que nazca en todos los corazones de los colombianos, de los latinoamericanos y para que las futuras generaciones puedan presentar estadísticas sobre criminalidad distintas a las que hoy nos avergüenzan?

Los invito a que miren las estadísticas, por ejemplo de Manizales, y no son generosas. Todos creemos que en Manizales es distinto; que este territorio ha sufrido mucho menos los efectos de las organizaciones armadas. No podemos culpar de la violencia y del número de asesinatos a esas fuerzas. El año pasado, según las estadísticas, hubo 131 homicidios en Manizales, una tasa de cerca de 23 homicidios por cada 100.000 habitantes. ¿Por qué en Asia, en África, en Europa, en Norte América, las estadísticas son tan diferentes?

¿Qué tenemos que hacer para lograrlo? Es mi invitación para que a partir de estas maravillosas conferencias que escucharemos esta tarde, también llevemos a cabo esa introspección, ese razonamiento, lo cual nos permita estructurar alguna estrategia con nuestros estudiantes, para ver cómo contribuimos a que el sueño de una convivencia pacífica algún día se haga realidad.

Muchísimas gracias a los organizadores de este Foro. Muchísimas gracias a los conferencistas. Muchísimas gracias a todos ustedes. Que este Foro realmente sea provechoso para todos.

¡Muchas gracias!

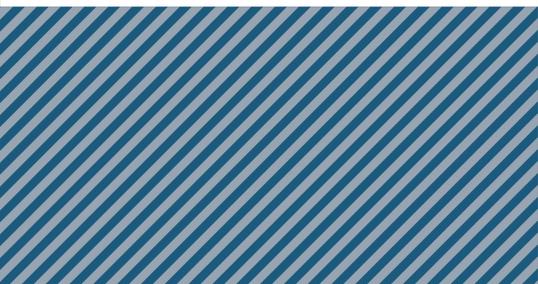
**Gabriel Cadena Gómez**

*Rector*

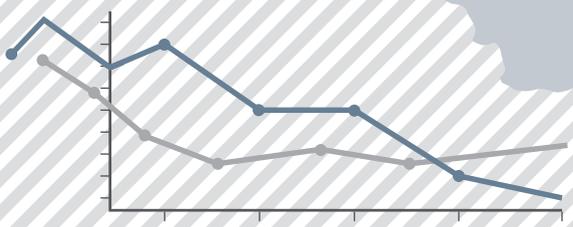
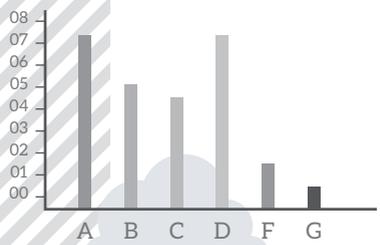
Universidad Autónoma de Manizales







# I. Conferencia central





# La Redprodepaz: una apuesta de nación en paz desde los territorios

---

**Gonzalo Murillo Escobar**

Cofundador y actual Coordinador Nacional de la REDPRODEPAZ

---

## ¿Quién es Gonzalo Murillo Escobar?

La Conferencia central de hoy se denomina “La Redprodepaz, una apuesta de Nación en Paz desde los territorios” a cargo de Gonzalo Murillo Escobar, cofundador y actual coordinador nacional de la Redprodepaz desde marzo de 2013.

Gonzalo Murillo obtuvo el título de Antropólogo en la Universidad de Antioquia en 1995 y de Especialista en Estudios Políticos con énfasis en Geopolítica en la Universidad EAFIT, en 2007. Su experiencia profesional inició con estudios de impacto ambiental de proyectos viales y de infraestructura energética, para luego hacer parte de la Gerencia de Estrategia y Desarrollo de la Dirección de Gestión Social y Ambiental de Interconexión Eléctrica S.A. -ISA- entre 1997 y 2009. Allí participó en la formulación de ISA Región, un programa desde el cual apalanca la gestión de 11 Programas de Desarrollo y Paz en Colombia y de la planeación de varias políticas empresariales, entre ellas la social, de riesgos y comunicaciones, así como en la estructuración del modelo de RSE (Responsabilidad Social Empresarial) para la Empresa y el Grupo Empresarial.

Desde 2009 trabaja para Ecopetrol S.A. en el direccionamiento estratégico de la gestión social, representando a la Empresa en las Juntas Directivas de las Fundaciones Petroleras y de las Entidades Facilitadoras de los Programas Regionales de Desarrollo y Paz.

Promotor de la creación de varios Programas de Desarrollo y Paz en Colombia, como: PRODEPAZ, Fundación Red Desarrollo y Paz de los Montes de María, Huipaz, Cordupaz y Corporación Desarrollo y Paz el Canal del Dique y Zona Costera.

Ha consolidado y mantenido el buen relacionamiento con el gobierno nacional, especialmente con la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, con la cual actualmente acompaña el desarrollo de los *Encuentros Regionales para la Paz*, una iniciativa de organizaciones de la sociedad civil con el fin de dialogar sobre el rol de las regiones en el actual proceso de paz en Colombia.

Promotor del *Diálogo Nacional Minero-Energético*, una plataforma de discusión y concertación estratégica acerca de las grandes problemáticas del sector minero energético –energía, hidrocarburos y minas– en Colombia. Ha actuado como impulsor de este espacio, junto con organizaciones e instituciones como Fundación Paz y Reconciliación, Fundación Avina y el Ministerio de Minas y Energía del país.

Hace parte del Comité Directivo de *Guías Colombia para los Derechos Humanos y las Empresas*, una iniciativa multi-actor que reúne a empresas, organizaciones de la sociedad civil y al gobierno colombiano, con el fin de analizar temas respecto a situaciones en el contexto de las operaciones empresariales. Además, Guías Colombia se relaciona con el respeto y promoción de los derechos humanos.

Como Coordinador Nacional de la Redprodepaz, adhirió la Red a esta iniciativa desde marzo de 2013.

Se encuentra vinculado al comité asesor de *Reconciliación Colombia*, una iniciativa de la sociedad civil que busca promover el compromiso colectivo y acciones concretas de reconciliación entre los colombianos.

## Ponencia

Muchas gracias por invitar a la Redprodepaz a espacios como estos. Me place mucho también volver a saludar a la comunidad académica de esta apreciada Universidad, que hace parte de la Red desde sus inicios y que ha jugado un papel muy relevante. Durante mucho tiempo, ha sido quizás de las únicas instituciones educativas de nivel superior que han hecho parte de la Redprodepaz, y no ha sido en vano, ni tampoco fruto de la casualidad o de alguna inquietud que se le ocurrió en algún momento a alguno de sus dirigentes. La UAM ha tenido una vocación de servicio a la región, ya que tiene una visión regional, pues comulga muy bien con las expectativas, con los intereses, con los objetivos que hemos perseguido en la Red: “construir una nación en paz desde los territorios”.

El programa de *Paz y Competitividad* de la Universidad Autónoma es un programa muy especial; desafortunadamente, no es tan común encontrar en las universidades colombianas programas como este. A mi juicio, es un programa que debería constituirse en referente obligado de las universidades, un ejemplo de cómo integrar a las comunidades académicas con los territorios y las dinámicas territoriales.

He seguido muy de cerca el programa, quizás desde sus inicios. Como funcionario de Interconexión Eléctrica S.A -ISA- y desde la Red he podido constatar que aquí no es un asunto solamente de los estudiantes o de quienes reciben a los estudiantes, sino que están vinculados también los docentes y los padres de familia. Eso significa un proceso de integración, que me parece que puede ser una de las claves para dar respuesta a preguntas tan difíciles como las que nos plantea el Rector, de por qué somos una sociedad que no ha podido superar la violencia, ni ha encontrado una manera pacífica de transformar los conflictos.

Quizás, en el fondo lo que hay es una falta de sentido de sociedad, de integración social, de sentirnos parte de lo mismo, de compartir un futuro, de compartir una historia. Quizás somos una sociedad todavía en formación, que aún no ha podido constituir una institucionalidad que nos refleje en toda nuestra diversidad.

Como programas de Desarrollo y Paz, lo que hemos tratado justamente es, como decimos, de “buscarle la comba al palo”; de ver de qué manera entre

todos y entre todas podemos encontrarle respuesta a esas preguntas y construir un futuro digno para nosotros y para las futuras generaciones. Como decía el rector: “Esto no es una condena genética o histórica”. Si hay otras sociedades que han podido lograr mejores niveles de convivencia ¿Por qué no lo podemos lograr también nosotros? Hay lecciones que nos ha dado la historia; debemos aprender de esas lecciones y construir unos mejores acuerdos sociales, políticos, económicos, institucionales, que nos lleven a mejorar los niveles de convivencia pacífica, que es el objetivo que ustedes aquí se han propuesto y para lo que me han invitado a conversar durante estos minutos.

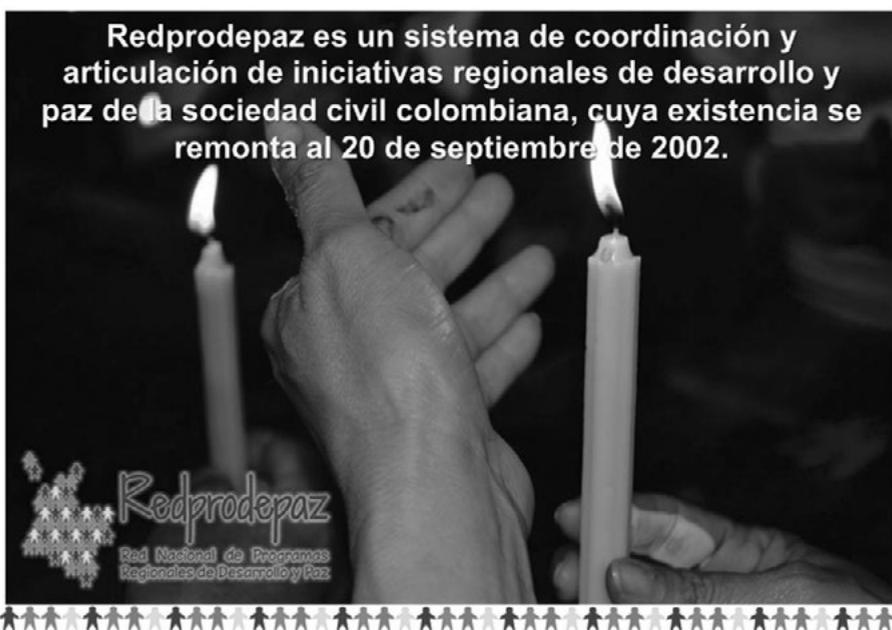


Imagen 1. Red Nacional de Programas de Regionales de Desarrollo y Paz – Redprodepaz.

Titulamos esta intervención “La Redprodepaz: una apuesta de construcción de una Nación en paz desde proyectos locales y regionales”, porque, desde muy al comienzo, cuando nació el primer Programa de Desarrollo y Paz PDP en Colombia, la referencia a lo territorial, a lo regional, fue una referencia muy fuerte.

El planteamiento básico es: “Si los problemas en los territorios tienen causas territoriales, también tienen que tener respuestas territoriales”. Hay

que encontrar la respuesta a nuestros problemas en los mismos territorios. No nos van a llegar de Bogotá, ni de Europa, ni de Estados Unidos, ni de ningún otro lado. Tenemos que construir unas respuestas desde los territorios. Pero no podíamos perder tampoco la perspectiva del asunto. Cuando decidimos constituirnos como Nación y dotarnos de unos instrumentos institucionales como el Estado, para ordenar la vida social, política y económica del país, fue una decisión histórica de hace más de 200 años.

Y en ese entonces, también era importante preguntarse ¿En qué consiste ser colombiano? ¿Cuál es la característica, la identidad de esa nacionalidad colombiana? Y somos, como podían pensar algunos: “Un país de países, es una nación de naciones, somos una gran diversidad de culturas, pueblos, tradiciones culturales, de historias”, que para cualquiera podrían resultar un obstáculo en el camino de la construcción de una Nación. ¿Cómo hará para organizarse esa gente tan diversa, en un territorio tan vasto como el de Colombia?

Nosotros hemos tratado de ver en esa diversidad una riqueza. Quizás nuestra gran riqueza sea esa diversidad, tanto desde el punto de vista humano como desde el punto de vista natural y biológico. Esa es nuestra gran riqueza. Y aprender a conocerla y a coexistir con ella, quizás sea uno de nuestros grandes retos.

Hemos definido la Red como un sistema. Nosotros nos constituimos como Red en 2002 y durante 12 años exactamente, no tuvimos personería jurídica. De hecho, la Universidad Autónoma de Manizales, bien vale la pena recordarlo, ejerció por primera vez una secretaria técnica. Yo fui el primer secretario técnico. Llamábamos secretario técnico ad hoc; pero digamos que en esa oportunidad fue la Universidad la que asumió ese encargo de hacer una secretaría técnica de la Red. Y nos fuimos rotando durante 12 años la representación legal de la Red, porque nos asaltaba un gran temor: que fuéramos a constituir la Red y se fosilizara, por así decirlo, al institucionalizarla. Entonces decíamos: “una red es distinto a una ONG y no podemos volver la red una ONG” y en esa discusión nos pasamos más de una década.

Finalmente, tomamos una decisión: la Red no se iba a convertir en una ONG, pero sí iba a constituir un instrumento administrativo para manejar los recursos que llegaban, de una manera mucho más estable y con menores riesgos. Al tener esas transiciones de una entidad a otra se presentaban riesgos por las diferencias que había entre un estilo y otro de administración. Y dijimos entonces que este sistema, que es la Red, iba a permanecer como tal. Un sistema de coordinación de la sociedad civil, pero no solo de la sociedad civil; nosotros en la práctica entramos en relación y nos coordinamos con el gobierno, con los empresarios, con la comunidad internacional y con muchas otras expresiones de la sociedad civil.

Digamos que aquí, hay un concepto central en esta forma de organizarse, que es el hecho de **buscar integrarnos entre diferentes**. Aquí no aplica la conocida frase del Chapulín Colorado de “siganme los buenos”. Aquí la idea no es de

montar solo los buenos. Aquí, la idea es que montemos diversos, porque este país lo tenemos que construir entre diversos y no solamente entre un sector que, fácilmente, se puede convertir en gueto o en un grupo aislado de interés.

## Principios



### Nuestros principios



Imagen 2. Principios Redprodepaz.

Como toda organización nos hemos fundamentado en principios; en unos valores comunes que son los que nos dan el soporte, por decirlo así, la fuerza axiológica, y están representados en estos tres conceptos: **la vida digna**, y concebimos la vida digna en armonía con la naturaleza. Este principio para nosotros resulta fundamental, porque es una característica que han tenido los programas regionales de desarrollo y paz; no esperamos el Diálogo de Paz para ponernos a pensar en la paz. Estamos trabajando en esto hace 20 años cuando la violencia era mucho más cruda de lo que es hoy y, afortunadamente, tenemos este “espaciecito”, que durante este año ha significado un cese bilateral del fuego y las hostilidades.

Pero durante mucho tiempo hemos trabajado en medio del fuego cruzado, en territorios disputados por actores legales e ilegales, donde las comunidades en la mitad son las que han puesto las víctimas. Nosotros nacimos con ese propósito fundamental de acompañar a esas comunidades organizadas en los territorios, muy vulnerables frente a la fuerza de las armas y muy desprotegidas de la acción institucional y eso lo emprendimos por razones éticas, pero también por razones políticas. Y la razón política es que: **“teníamos que construir esta arquitectura institucional, esta visión de nación desde los territorios”**.

Hace unos años se hizo una evaluación del Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio PDPMM, primero que surgió hace 20 años con ese nombre; esa tarea se le dio a un conocido sociólogo que se llama Alfredo Duran. Alfredo, escribió el texto que tituló: *En el medio del Magdalena Medio*. Ahí dice, “esa gente hizo un poco de cosas allá en el territorio que seguramente hubiera podido hacer cualquier otra ONG especializada. Pero lo más valioso que hizo el Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Medio, es que logró construir un imaginario de región donde lo primero es la vida”.

Eso parece poco, suena fácil y sobretodo fácil de decirlo; pero hacerlo en medio de una confrontación y una disputa donde todo este proyecto paramilitar tenía como objetivo fundamental, tomarse el Magdalena Medio y especialmente la ciudad de Barrancabermeja y “borrar del mapa” todo atisbo de insurgencia, que por lo demás estaba enraizada allá en Barrancabermeja con disputas urbanas, etc. Entonces, por eso es tan importante este valor de la **vida digna** que suena obvio, pero que en ese momento no era tan obvio.

Nuestro segundo principio es la **apuesta por la democracia participativa**. La Constitución del 91, ustedes saben, adoptó nuestro Estado Social de Derecho, cambió radicalmente con respecto a la noción que traía la Constitución de 1886, que hablaba de un Estado de Derecho a secas. El Estado Social de Derecho, tiene unas implicaciones que quizás todavía no hemos logrado visualizar en toda su magnitud. El Estado Social de Derecho significa que “la legitimidad del Estado se construye desde la participación de los ciudadanos”; es decir, el Estado no es legítimo per se, no es legítimo porque expida normas, decretos y todas las regulaciones que se amparan en la Constitución. Es legítimo en la medida en que haya participación de los ciudadanos. Y por eso asumimos con mucha responsabilidad este principio.

Y el tercer principio, que no es tan fácil de aplicar, es el de **equidad y solidaridad**. Bueno, ustedes saben, uno de los grandes retos que tenemos como nación es la equidad. Sabemos que ha estado muy bien estudiado que nuestro país es quizás de los más desiguales del mundo. Esa es quizás una de las fuentes más severas de conflictividad y de violencia. Porque no es suficiente conocernos iguales ante la ley; también se necesita algo de igualdad material.

En relación con la solidaridad, que es uno de los fundamentos de la cohesión social, de “sentir dolor por el dolor de los otros”, ahora que estamos con las víctimas en el centro de esta negociación, sí que se debe volver fuerte

este concepto de solidaridad. Durante muchos años, fueron miles de víctimas: 7 millones, según el registro de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas UARIV. 7 millones y muchos no nos percatamos de que había víctimas en esos territorios y, si nos percatamos, no nos importó.

Entonces, una sociedad donde no importa lo que pase con los otros “porque por alguna razón los están matando”, no es solidaria, no hay cohesión social y dista mucho de ser realmente una sociedad.

## Miembros

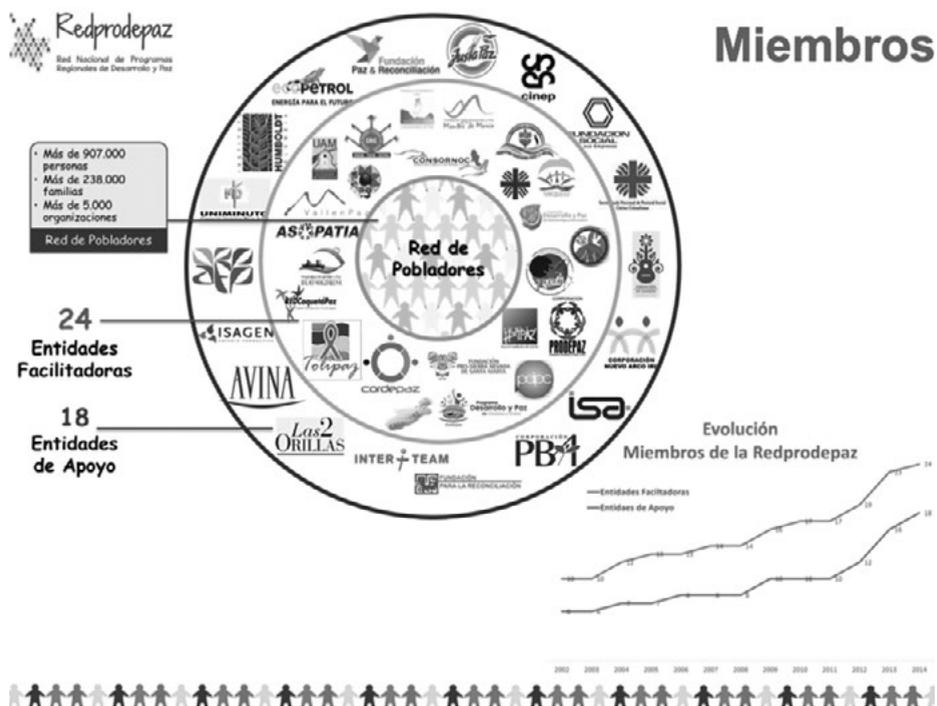


Imagen 3. Miembros Redprodepaz.

Redprodepaz, como les he venido diciendo, “es una red diversa”. Está conformada por un conjunto de actores que incluye empresas y, como ya dije, “no muchas Universidades”. Ahora, además de la Universidad Autónoma de Manizales, está con nosotros la Universidad Uniminuto, la cual empezó a hacer parte el año pasado; esperamos que en la Asamblea de este año también entre a ser parte de la Red la Universidad de San Gil -UNISANGIL-. También, hacen parte empresas –no todas las que quisiéramos.

Desafortunadamente, si bien los empresarios muchas veces tienen buenas intenciones, un interés genuino en participar de estos temas, por diferentes razones no se vinculan. Y las que tenemos, que nos honran mucho con su presencia, son empresas que tienen un alto sentido de lo público porque, en buena medida, todavía la propiedad sobre las acciones está en la Nación, como es el caso de ECOPEPETROL con un 90%, ISA un 57% e ISAGEN algo así como el 54%. Eso tampoco es casual, que empresas justamente donde hay mayoría de propiedad accionaria pública hagan parte de una red como esta.

Quisiéramos tener unas empresas netamente privadas, pero no las tenemos. Sin embargo, también contamos con organizaciones de investigación de mucha trayectoria como lo es el caso del Centro de Investigación y Educación Popular, CINEP. Aunque estigmatizado en su momento, ha contribuido enormemente al conocimiento que hoy tenemos de la realidad colombiana. Además, ha sido parte de la Red la Corporación Nuevo Arco Iris CNAI, que participa en un proceso de desmovilización de hace más de 25 años de la Corriente de Renovación Socialista.

Tenemos otras fundaciones empresariales como es el caso de Alpina, las cinco fundaciones que hacen parte de la Asociación de Fundaciones Petroleras. Tenemos un proyecto de comunicaciones “Las Dos Orillas”. Incluso cooperación Suiza, INTERTEAM IT es una organización no gubernamental que coopera con nosotros desde hace un buen tiempo.

Además, contamos con la Fundación Social. No podríamos entrar en todos los detalles de cada una de estas organizaciones. Las que aparecen en el tercer círculo son las que llamamos **Entidades de Apoyo**. Las que aparecen en el segundo círculo, son las que llamamos **Entidades Facilitadoras**, son las que están en los territorios. En los PDP hay diferentes acuerdos institucionales; en ellos hacen parte empresas, universidades, iglesias, cámaras de comercio. Conforman, digamos unas organizaciones de tipo cultural que son las que hacen el trabajo de facilitar, acompañar y articular esas dinámicas sociales que nos ocupan en los territorios.

En el círculo central está la **Red de Pobladores**. Se trata de un conjunto de organizaciones de base, organizaciones comunitarias que son la razón de ser de todo este trabajo. Son estas organizaciones que están asentadas en esos territorios y que han luchado por sobrevivir en medio de todas las dificultades. Muchos son campesinos, son colonos, son de organizaciones indígenas, organizaciones afro-descendientes.

En estos días hicimos el inventario y hay más o menos unas 5.000 organizaciones las que han pasado por los *Programas de Desarrollo y Paz*; son realmente el PDP. Por eso diferenciamos en el programa a la entidad facilitadora. La entidad que facilita se puede fusionar, hacer parte del programa, pero está al servicio de esos procesos sociales en los territorios y de esas 5.000 organizaciones, pues son las que hemos buscado que se empoderen. Cuando hablamos de empoderamiento, lo que queremos significar es que “asuman con capacidad la gestión de su propio proceso de desarrollo y paz”; es decir, que asuman su propio futuro.

Nos parece que no es conveniente, nunca lo ha sido, promover asistencialismos de alguna clase. Desafortunadamente, todavía se mantiene ese esquema desde el gobierno nacional; unos esquemas muy asistencialistas, muy paternalistas, que generan dependencia en las comunidades. Las mismas comunidades, muchas veces, rechazan ese tipo de acción social desde el Estado; dicen “que los vuelven limosneros, que los vuelven mendigos”. Nosotros, por supuesto, estamos en contra de ese tipo de asistencialismo; mejor dicho, estamos en las antípodas. Por eso, el concepto fundamental que utilizamos es el de “empoderamiento con formación de capacidades”.

## Gobierno

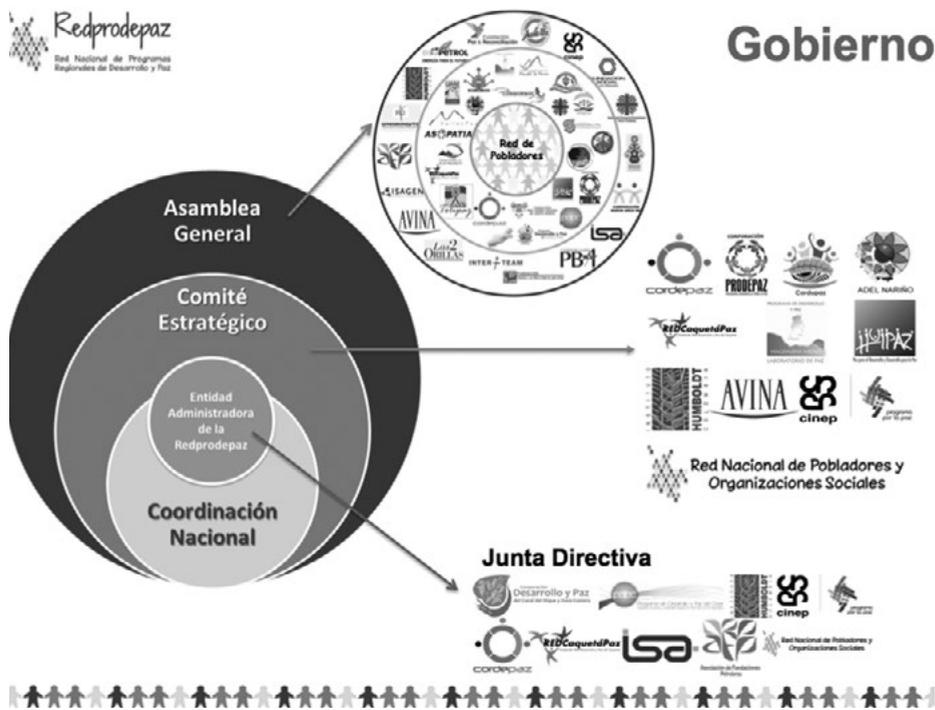


Imagen 4. Gobierno Redprodepaz.

Existe una Asamblea General en la que todos los actores participamos; se realiza una vez al año. Esa asamblea general nombra un Comité estratégico que está conformado por 13 miembros, de los cuales 6 corresponden a *Entidades Facilitadoras*, tres corresponden a *Entidades de Apoyo* y 4 corresponden a la Red de Pobladores (que son las organizaciones de las que les he venido hablando).

Y, vemos también una Junta Directiva que es la Entidad Administradora de la Red, que está conformada por 5 miembros, 3 de los miembros los elige el Comité Estratégico, 1 por cada uno de esos tres elementos centrales y 2 son nombrados por la Asamblea General.

## Presencia nacional de la Redprodepaz

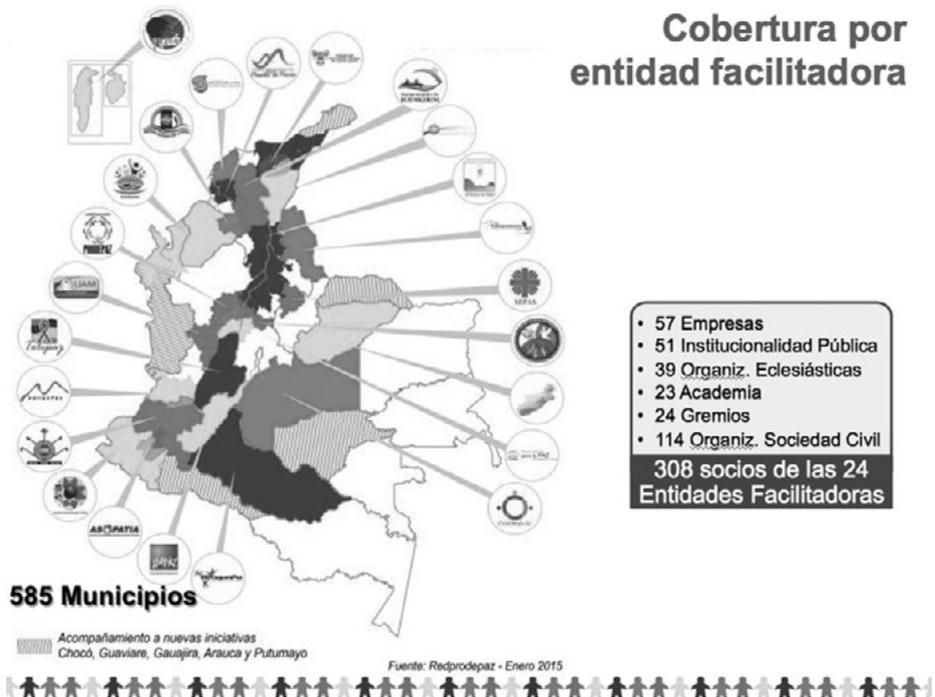


Imagen 5. Presencia nacional Redprodepaz.

Esta es la presencia que tenemos en el territorio; son 585 municipios. Actualmente, estamos acompañando otros procesos territoriales en el Putumayo, en el Guaviare, en Arauca, en el Chocó y en la Guajira. ¿Qué significa esto de acompañar? No en todos los territorios uno encuentra una Universidad Autónoma de Manizales que esté dispuesta a jugársela por su región, a buscar un alineamiento entre su misión institucional, su gestión estratégica y las dinámicas de desarrollo y paz de su territorio.

En muchas de estas regiones encontramos una gran precariedad institucional. En algunos de esos territorios prácticamente casi que la única institución que goza de algo de legitimidad es la Iglesia Católica; y no es casual. En el siglo XIX el Estado colombiano le entregó vastos territorios de la

nación a la Iglesia para que los administrara, para que redujera a los salvajes a la civilización, los adoctrinara, los volviera cristianos, les enseñara a leer y a escribir. Y ahí está muy bien ilustrado esto que hizo la iglesia de muy buena fe; y tan de buena fe, que hoy son los únicos que tienen un cierto reconocimiento y legitimidad de los diferentes actores y gozan del respeto aun de los actores armados.

Entonces cuando uno llega a esos territorios, pues tiene que hablar con el obispo y con los curas párrocos y tiene que trabajar con esas organizaciones que alrededor de las pastorales se han ido formando. Pero por supuesto que aquí también tenemos organizaciones de muchas otras índoles, organizaciones que han estado constituidas entre la base de un discurso antiestatal, antidemocrático, que han rechazado la institucionalidad del Estado colombiano. Y también tenemos organizaciones de ambientalistas y organizaciones de pescadores y otros muchos tipos de organización.

Pero no es fácil en esos territorios constituir una entidad, como cualquiera de estas, que asuma el rol de facilitación, porque no tenemos la capacidad institucional y, sobretodo, porque no tenemos un interés genuino de orden regional para impulsar un proceso de desarrollo y paz.

Porque, qué es lo que ocurre, y esto es una discusión muy interna nuestra, cuando las organizaciones sociales de base hacen parte de los acuerdos institucionales, llámese corporación o fundación, pues van a querer defender sus propios intereses. Y aquí, lo que buscamos es que haya un interés general, que haya un interés que convoque al conjunto de las fuerzas y de las organizaciones de los territorios y no trabajar solamente para una u otra, para un sector específico o para tal otro.

Entonces por eso hemos decidido, en este momento, decirle a las organizaciones de orden nacional o internacional interesadas en los territorios, que como red, pueden asumir ese papel de facilitar en los territorios el proceso de organización colectiva de todas esas fuerzas vivas, alrededor de unos propósitos comunes, alrededor del desarrollo y de la paz. Por eso, estamos en este ejercicio de acompañamiento.

Podría hablarles de cada uno de ellos; son complejos cada uno en sí mismo. Pero queremos asumir ese riesgo, ya que tenemos una visión de nación en paz y no vamos a estar tranquilos hasta que todo este territorio nacional, incluyendo San Andrés y Providencia, que comenzó a ser parte de la Red desde el año pasado, se integre dentro de la propuesta de los organismos de desarrollo y paz.

De todas estas instituciones, hacen parte 57 empresas, 51 entidades públicas, 39 organizaciones de la Iglesia, incluyendo la iglesia católica, 23 universidades, 24 gremios, 114 organizaciones de sociedad civil. Yo les dije al comienzo, que *“universidades dentro de la red solo 2”* pero no estaba mencionando las que hacen parte de cada una de estas instituciones, que en total suman 23 y hacen parte de la Red, pero no están dentro de la Asamblea General de la Red como tal.

## Modelo de trabajo de la Redprodepaz

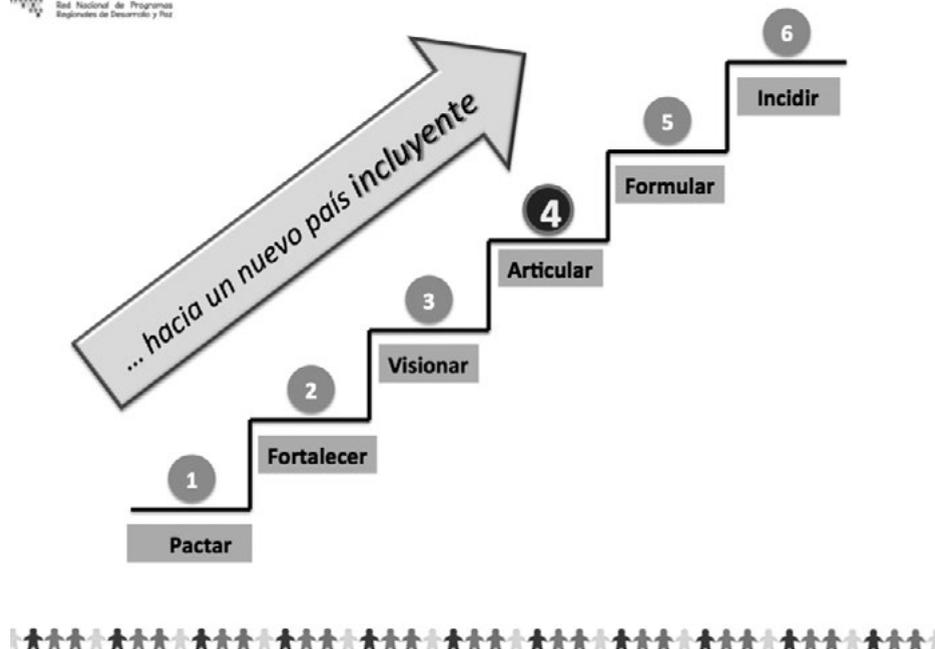


Imagen 6. Modelo de trabajo Redprodepaz.

Ahora, voy a compartirles un poco el modelo, que estamos intentando que el gobierno nacional y la cooperación internacional adopten como un modelo de construcción de paz territorial. Ustedes saben que el Alto Comisionado para la Paz, Sergio Jaramillo, pronunció un discurso –creo que fue el 13 de Marzo del año 2013 en la Universidad de Harvard– que ha sido muy comentado, muy discutido, y ese discurso se llama: “La paz territorial” -Ver anexo 1- (Jaramillo, 2014). En ese discurso de Paz territorial, él hace un planteamiento que nos ha interpelado mucho directamente como Programas de Desarrollo y Paz; no quiero meterme en honduras, pero sí quiero dejarles planteado el problema.

El Alto Comisionado fue Viceministro de Defensa del hoy Presidente Santos cuando éste fue Ministro de Defensa del Presidente Uribe. En ese entonces, y en buena medida en el marco de lo que se conoció como *Plan Colombia*, existió un programa que se llamó “Consolidación”. En muchos territorios del país, Consolidación fue la apuesta del gobierno nacional, con la idea de que el problema es que en esos territorios donde había tanta conflictividad, donde había tanta presencia de actores armados, lo que hacía falta era Estado y lo que se debía hacer allí era llevar el Estado.

De hecho, se han realizado estudios, uno muy conocido de quien hoy es senadora Claudia López denominado “Los impactos de los programas de ‘Desarrollo y Paz’ y los impactos de ‘Consolidación’” y llega a una conclusión: “Vea, dónde hubo Consolidación y hubo Programas de Desarrollo y Paz, los resultados son muy buenos; pero donde solo hubo uno de los dos, los resultados no son tan buenos”.

Entonces el comisionado en ese momento, dice: “Vea, lo de “Consolidación” tiene sus méritos pero también sus limitaciones, porque esa idea de llevar el Estado a los territorios es una idea que no es sostenible porque van a llegar unos funcionarios como “marcianos” - dice El textualmente y no logran construir Estado”.

Nosotros éramos de la idea completamente opuesta, nosotros decíamos: “El Estado no se lleva, sino que el Estado se construye desde los territorios”, y entonces eso es lo que dice el comisionado, dice: “Hay unas experiencias que han hecho todo lo contrario, que es intentar construir el Estado desde los territorios” y agrega que “Eso no se puede dejar que se haga de manera independiente”. Es decir, que cada organización en el territorio se vaya apoyando en sus propias normas, en sus manuales de convivencia. Diríamos hoy, que ha sido la forma en que las FARC han generado normatividad para la convivencia en esos territorios.

Incluso, en una presentación que voy hacer mañana, traigo una cita de una tesis de grado muy buena, que hicieron unas estudiantes de Derecho de la Universidad de Antioquia, que fue laureada y publicada; se llama *La Ficción del Estado*. En ella, transcriben el testimonio de una señora de Montañitas que dice: “No, el manual de convivencia para nosotros es la Constitución Política, es algo que regula nuestra convivencia aquí en este territorio y la verdad es que somos muy pacíficos”.

El punto es que en la propuesta que hace el comisionado, hay que poner a dialogar esas dos institucionalidades: la institucionalidad del Estado-Nación y la institucionalidad que se ha ido construyendo en esos territorios; porque, si estamos en negociación es porque ninguna de las partes logró derrocar a la otra. Aquí el Estado no fue capaz de doblegar a la guerrilla, la guerrilla tampoco fue capaz de doblegar al Estado; entonces toca negociar y en esa negociación lo que va a ocurrir, y está ocurriendo en los territorios, es que, esas dos institucionalidades, por ponerlo de alguna manera, dialogan.

Nos hablan de instituciones reguladoras comunitarias; llámeseles así; pero son normas de convivencia que hay que tener en el territorio y que se respetan, que se acogen y que pueden generar incluso más legitimidad que la Ley X, Y o Z de las tantas que se expiden desde el Congreso y que cuando llegan al territorio, llegan desdibujadas; si es que llegan.

En ese marco de diálogo, de normatividades o de institucionalidades, nosotros inscribimos esta propuesta. Nosotros decimos que: “tenemos que construir un nuevo país”, que incluya a todas esas poblaciones que han estado marginadas, a esas poblaciones que han estado desconocidas, muchas veces

estigmatizadas. Por ejemplo, durante muchos años la política pública en Colombia no hacía inversiones en territorios que estuvieran influenciados por un actor armado. Es decir, tras de que la comunidad tenía que soportar el dominio del actor armado, el Estado lo castigaba haciendo cero inversión pública en los territorios. Ellos mismos dicen: “Bueno, pero como el Estado aquí no venía y como el conflicto estaba aquí, el que había era un Estado corrupto, pues entonces aquí, pues la autoridad es la guerrilla”. De hecho lo dicen las comunidades.

Entonces, esas comunidades son las que hay que incluir dentro de un nuevo orden institucional mucho más democrático, mucho más justo, mucho más equitativo. Y para esto, nosotros creemos que tenemos que construir unos pactos en los territorios donde participen los diferentes actores y no para construir pactos constitucionales, sino pactos muy operativos. Casi que pactos alrededor de qué es lo que vamos hacer en el territorio para construir la paz territorial. Si se quiere, para implementar los acuerdos o para transformar los territorios en función de un país en paz.

Entonces eso sería lo primero: la construcción de unos pactos territoriales. Lo segundo, este diálogo normalmente es muy asimétrico porque qué pasa: aquí hay organizaciones que tienen mucho poder y hay otras que no tienen nada de poder o que no se les reconoce ningún poder. Para establecer un diálogo que sea más o menos entre pares, entre iguales, hay que ayudar a que se fortalezca la capacidad de las organizaciones que están en una situación de desventaja frente a las que están en una mayor ventaja.

Ese es un concepto que se utilizó mucho en el Magdalena Medio, en disputas incluso legales entre campesinos y empresas. Pues la decisión que tomaron ellos fue la de buscar acompañamiento a las organizaciones a través de los consultorios jurídicos de la Universidad Javeriana, para que las comunidades pudieran defenderse del ejército de abogados que contrataban las empresas.

Entonces, es una forma de ilustrar pero aquí podemos pensar en muchas otras formas de cómo elevar la capacidad de las organizaciones, para tener una interlocución mucho más sinérgica con los diferentes actores y que no prevalezca solo la visión del uno o del otro. Ese es un punto fundamental.

Lo tercero, es construir una visión compartida. Tenemos un problema muy complejo en los territorios y es que cada uno va para su lado, cada uno tiene su propia agenda, cada uno hecha para su propio bolsillo y le interesa poco lo que ocurra con el vecino y con el del lado. Y esto siempre ha sido dicho: “el que no sabe pa’ donde va, cualquier bus le sirve”. Pero hay que pasar del dicho a la práctica y hacer unos ejercicios de construcción de acuerdos fundamentales.

Yo les pongo solamente un ejemplo: el Putumayo. En Putumayo, conversa uno con organizaciones sociales y hoy ya dicen: “Aquí no queremos una empresa petrolera, ¡Pero pa’ nada! Que todas se vayan, lo que queremos es una región Amazónica”; hablan del hombre amazónico, etc., Qué es lo que dicen: “nosotros vivimos de la actividad petrolera, aquí vienen los carro tanques, nosotros le

suministramos bienes, servicios, etc.". ¿Cierto? Hay unas economías que giran alrededor de ciertos temas y que no se pueden desconocer. Probablemente, a lo que vamos a llegar, creo yo, es que se ordene el territorio de acuerdo con las expectativas que tienen los pobladores en esos territorios. Probablemente se diga: "Bueno, aquí la actividad petrolera sí; pero no en todas partes. Aquí sí, aquí no. Aquí esto lo vamos a conservar, esta es una zona productora de agua, esto no se toca".

En fin, tendrán que existir acuerdos alrededor de cómo se ocupa el territorio de manera que responda a esa visión compartida. Y cuando tengamos una visión compartida, quizás, ya quede mucho más fácil articular esfuerzos; porque entre otras cosas, los esfuerzos están desarticulados por tener un estándar alrededor de nada.

Pero si ya sabemos para dónde queremos ir, probablemente algunas cosas comiencen a tener sentido con respecto a otras; que podamos buscar un acuerdo que permita que esos esfuerzos estén articulados y que al final podamos trabajar en otros proyectos estratégicos del territorio que permitan incidir en la planeación del desarrollo territorial y en el ordenamiento de los propósitos comunes.

## La importancia de la articulación



### 4 Articular



Imagen 7. Mecanismos de coordinación y articulación territorial.

A nosotros nos preocupa mucho que abordemos por aquí “a la luz, a la bulla”, no sé cómo le dicen, “al son del postconflicto”; probablemente lleguen recursos importantes a los territorios. Pero si cada uno llega con su propia agenda, si cada uno llega con sus propios intereses, si cada uno llega con sus propios indicadores, pues lo que vamos a producir es un desastre descomunal en los territorios.

Nos ha dado mucho trabajo construir tejido social, pero construir tejido social, no se hace de un día para otro. Llegan en esta época los políticos a ofrecerle una cosa y otra y ahora ustedes se imaginan eso multiplicado por ahí por cien personas, las empresas también ayudan, el gobierno, cada Ministerio por su lado. Y qué es lo que pasa: pues que cada uno quiere ir es por su pedacito y entonces, se van a dar de todo. Ya lo hemos visto; y cuando hay mucha carencia todavía eso se vuelve mucho más intenso.

Entonces, por eso nos parece que antes de llegar a la formulación del proyecto, hay que recorrer este camino, para que todo tenga sentido en una perspectiva de desarrollo y paz territorial. Y, una cosa importante que también comenzamos a ver cada vez con mayor claridad. La cooperación internacional que hasta ahora hemos tenido no es ilimitada, eso se va a acabar, más temprano que tarde; a nosotros nos han dado recursos porque hemos estado en guerra y ahora nos darán algunos recursos para que cerremos la guerra.

Pero, para un país que pretende hacer parte de la OCDE, no tiene presentación que siga pidiendo; no nos van a dar más recursos. ¿Luego con qué vamos a financiar el desarrollo y la paz de nuestros territorios? Pues tiene que ser con los recursos públicos propios, con los impuestos que pagamos todos y con las regalías. Sin embargo, vamos a poder hacer mucho mejor uso de esos recursos si tenemos un buen ejercicio de planeación territorial y de ordenamiento del territorio, donde podamos subir paso a paso estos peldaños y poder incidir.

Ahora la universidad, yo pensaba, la Universidad, ¿Ustedes dónde creen que puede jugar la universidad en este proceso? Yo creo que puede jugar en todos. Yo diría que la universidad ayude a formular proyectos; pero la universidad también puede ayudar a fortalecer procesos sociales, también puede hacer parte de estos pactos territoriales, también puede suministrar elementos para construir las visiones de territorio.

El problema con los territorios es que muchas veces también hay falta de información o falta de elementos para tomar decisiones estratégicas. Si uno no sabe el valor de la biodiversidad, voy a poner cualquier ejemplo, pues entonces le puede parecer que es mejor deforestar eso y poner papas; pero si la universidad puede decir: “es más valioso tener esos árboles en pie, que esas cuatro vacas que usted va a poner ahí y, que dentro de uno o dos años ya esas tierras van a estar estériles”. Son elementos muy importantes para la discusión pública y para la toma de decisiones.

*Muchas Gracias.*

## Pregunta de un participante

¿Cuál ha sido el papel de las empresas en el desarrollo de los territorios?

**Gonzalo Murillo Escobar. GME:** Bueno, es muy buena pregunta. Mira; normalmente en los territorios de alta conflictividad humana, no hay presencia de muchas empresas. Normalmente, hay empresas de sector extractivo, o sea, sobre todo petróleo, minería de carbón, minería de oro y, digamos que hay pequeñas empresitas de servicios y comercio. Pero digamos que normalmente en estos territorios no hay una presencia fuerte de empresas, de cierto tamaño, medianas tal vez. Eso me parece que ha sido muy perjudicial, tanto para la dinámica de las propias empresas como para la dinámica de los pequeños productores.

Nosotros tenemos un esquema en Colombia que a mi modo de ver es perverso, porque el gobierno prácticamente suelta a las empresas a que construyan su propia viabilidad del negocio. Pero, normalmente, en un sector como el eléctrico, como el minero, como el de hidrocarburos, la empresa tiene que hacer un estudio de impacto ambiental, obtener una licencia ambiental y con ella se va a desarrollar su actividad empresarial en ese sector. ¿Qué es lo que ocurre en la práctica? En estos territorios, donde hay riqueza desde el punto de vista extractiva y donde, por lo general, también hay mucha precariedad institucional; lo que ocurre es que a la empresa le pasan la cuenta de cobro que le deberían pasar al Estado. Entonces, también le dicen: “Vea aquí no tenemos vías, aquí no tenemos acueducto, aquí tenemos problemas en la escuela”, ¿cierto? Le pasan una lista de mercado que la empresa no puede asumir. La empresa diría: “Pero es que yo no vine aquí sino a esto, yo ya estoy manejando aquí mis impactos. Vea que aquí el Ministerio me dio la licencia, yo no tengo porque asumir toda la responsabilidad que le corresponde al Estado con este territorio”.

Entonces, las comunidades han aprendido a que la manera de presionar es parando la producción. Entonces, ustedes no se imaginan las cifras que hay de paros, movilizaciones, bloqueos, sobretodo en el sector de hidrocarburos que es impresionante y sobretodo en algunos territorios. Entonces, claro, sobre todo cuando teníamos precios del barril a más de 100 dólares, tener un taladro parado un día, son 100 millones de pesos diarios. Y la empresa muchas veces dice: “Bueno, hagamos lo que haya que hacer con tal de que se levante este paro”.

Entonces se ha construido una relación muy perversa con los empresarios, dónde tú presionas, obtienes algún tipo de beneficio; pero ese beneficio, normalmente no apunta a nada que tenga que ver con un proceso ordenado de desarrollo, sino que termina siendo el beneficio para un líder, para un alcalde, para un secretario. Por ejemplo, escuelas y al final no tienen niños o que no se pueden garantizar por parte del municipio que haya un maestro permanente.

Entonces, es un modelo totalmente ineficaz. Cuando ya las cosas llegan a un punto, la empresa entonces le dice al Estado: Bueno, responda usted, el Estado, que llega, hace más compromisos, levanta el paro, hace acuerdos con la empresa y se vuelve un círculo vicioso, que no genera ningún tipo de beneficio.

Yo creo que estamos en mora de cambiar ese modelo. Por ejemplo, países como Ecuador, a mi juicio, tienen modelos mucho más interesantes. Por ejemplo la concertación frente al tema de los impactos y de las medidas de compensación se hace entre el gobierno y las comunidades y la empresa luego ejecuta; pero la empresa sabe ya qué fue lo que se pactó.

Cuando es una negociación política que las empresas no tienen la capacidad de sostener porque la empresa no está para negociaciones políticas; tiene una racionalidad económica y con ella se va a negociar y por eso termina haciendo este tipo de cosas, construyendo puentes donde no hay ríos, escuelas donde no hay niños, porque al final lo que quiere es quitarse el problema de encima; pero no es sostenible un modelo como ese.

Ahora, en un modelo como estos la Iglesia también tiene mucho que hacer, uno diría: “Debería ser parte de los pactos”, probablemente no esté muy interesada en fortalecer procesos, pero hay algunas que sí lo hacen. Por ejemplo, conocí un presidente de Ecopetrol que decía: “Necesitamos mejores interlocutores” o “Yo quiero tener mejores interlocutores, no gente que me venga a extorsionar, sino líderes comunitarios que me vengan a hacer planteamientos serios sobre el desarrollo de las comunidades”. Algunas lo pueden hacer, otras no tanto. Unas están siempre mucho más interesadas en los temas que tienen que ver con alineación de los procesos productivos, con hacer acercamientos con procesos productivos comunitarios, todos se llaman negocios inclusivos, empleos inclusivos, mercados inclusivos.

Todo eso, digamos que tiene una perspectiva interesante; pero creo que vale mucho más ver en qué momento eso se encadena. Yo diría: “que las empresas deberían participar en la construcción de las visiones”, o sea no deberían esperar a que les definan la visión. Porque si le definen la visión, por ejemplo, que en el Putumayo la visión fuera: “Aquí no queremos más petroleras” y, eventualmente las prospectivas acogen de que sí hay que eliminar a las petroleras, entonces es mejor entrar en la discusión y decir por qué puede ser importante que no se limite todo el territorio para un tipo de actividad.

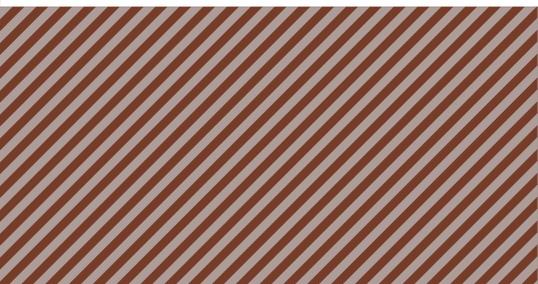
En la formulación de los retos creo que pueden ayudar mucho las empresas con especialistas en formulación de proyectos. Y creo que no estoy mal, la incidencia no es que yo entre a hablar de política, pero por lo menos yo creo que sí pueden ayudar a abrir espacios, a nivel de la institucionalidad. En el caso por ejemplo del Magdalena Medio, yo entiendo que las empresas ayudan mucho a abrir espacios al formular programas y propuestas en diferentes niveles institucionales.

## Referencias

Jaramillo, S. (Abril 07 de 2014). La paz territorial. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13791996>







## **II. Ponencias**



# Programa de Desarrollo y Paz de la Universidad Autónoma de Manizales: Paz y Competitividad P&C dejando huella en la Región

---

**Carlos Fadul Vásquez**

Coordinador de Proyectos Programa Paz y Competitividad P&C

Universidad Autónoma de Manizales

## ¿Quién es Carlos Fadul Vásquez?

La Universidad Autónoma de Manizales cuenta con su propio programa de Desarrollo y Paz adscrito a la Red Prodepaz, es el Programa de Paz y Competitividad.

El responsable de presentar el Programa en la tarde de hoy es Carlos Julio Fadul Vásquez, Ingeniero de Sistemas, especialista en Gerencia Empresarial y Magister en Administración de Negocios –MBA con énfasis en Gerencia Empresarial de la Universidad Autónoma de Manizales.

Se desempeña actualmente como Coordinador de Proyectos del Programa de Paz y Competitividad.

## Ponencia

Muy buenas tardes. Un saludo muy especial al Rector, al Vicerrector Académico, a los Vicerrectores, a los Decanos, a los Coordinadores de Programas y de Departamento; a la coordinadora de Proyección, a mis compañeros de Paz y Competitividad y a los estudiantes que son la razón de ser de nosotros como Universidad.

Un agradecimiento muy especial a Gonzalo Murillo Escobar mi amigo, mi compañero de la Redprodepaz y al padre Jorge Tovar por acompañarnos hoy.

Estoy aquí para contarles acerca de una estrategia que tenemos en la Universidad Autónoma de Manizales. El título de esta ponencia es: “Paz y Competitividad dejando huella en la región”. Antes de hablarles de Paz y Competitividad es necesario hablar un poco acerca de lo que hace la Universidad Autónoma de Manizales. Como bien lo decía el señor Rector al inicio de la conferencia, la Universidad “tiene planteado en su misión un compromiso por el desarrollo regional sostenible y por la convivencia pacífica”, que es el tema que nos convoca hoy, además de otros como la formación de profesionales. Pero más que eso la formación de seres humanos que asuman ese compromiso que tiene la Universidad Autónoma por la paz, por la convivencia pacífica en los territorios.

Hace unos años, específicamente en el 2001, se creó una estrategia que la UAM denominó, en ese entonces, *Paz y Competitividad*. Paz y Competitividad tiene unos objetivos muy claros, principalmente un objetivo del cual les voy a hablar más adelante, tiene unas estrategias para lograr esos objetivos y al final unos resultados; todos relacionados con construir paz y competitividad en los territorios.

Con la Redprodepaz y con todo lo que nos contó Gonzalo hace unos minutos en su intervención, nosotros como Paz y Competitividad, cuando iniciamos en el 2001, compartíamos una visión de construcción de paz y construcción de país desde lo regional, desde los territorios.

Cuando se creó la Redprodepaz con los principios que nos mencionó Gonzalo, con “la democracia participativa, con el respeto a la vida y a la dignidad de la persona humana, con la equidad y la solidaridad” nos vimos identificados, sobretudo, porque la Redprodepaz aportaba a la construcción de país y a la construcción de paz desde los territorios que es lo que nosotros logramos hacer y es lo que nosotros veníamos y continuamos haciendo, “independiente de que haya acuerdos en La Habana, independiente de que haya temas de moda”; nosotros venimos trabajando en la construcción de paz y de desarrollo hace mucho tiempo y lo continuaremos haciendo.

Obviamente, estamos aprovechando esta coyuntura para sembrar una semilla en otras universidades que posiblemente quieran trabajar con la filosofía que nosotros estamos trabajando o para que al menos alineen sus estrategias para que se construya paz en todo el país.

## Objetivo del Programa de Paz y Competitividad

- Desarrollar procesos que integren investigación, docencia y proyección, para contribuir a la contextualización de la comunidad educadora UAM y de los actores de la región en los retos y oportunidades del desarrollo regional sostenible y de la convivencia pacífica, en un marco de responsabilidad social.

El Programa Paz y Competitividad de la Universidad Autónoma de Manizales hace parte de la Redprodepaz. La comunidad académica que lo soporta es el departamento de Territorio y Paz, la cual desarrolla de forma integral actividades de docencia, de investigación y de proyección; contribuye a la contextualización de nuestros docentes y de los estudiantes y de todos los actores vinculados al programa, permitiendo su relacionamiento directo con los actores territoriales para que puedan capitalizar las oportunidades del desarrollo regional y contribuir a la convivencia pacífica. Todo esto, como lo dice nuestra misión: “en un marco de responsabilidad social”.

## Estrategia del Programa Paz y Competitividad



Imagen 1. Paz y Competitividad: participación en proyectos.

La principal estrategia del programa de Paz y Competitividad es la participación y el apoyo a los proyectos que ejecutan las instituciones presentes en los territorios.

Todo el trabajo se soporta en las fortalezas que tiene la UAM en la formación de sus estudiantes de pregrado. Y teniendo en cuenta esto, estamos apostando a trabajar en cuatro líneas:

La primera, el **fortalecimiento del sector salud**, porque la Facultad de Salud es la que cuenta con la mayor cantidad de estudiantes de la UAM. Contamos con los estudiantes de Odontología, de Atención Prehospitalaria, de Fisioterapia, y con la planta docente que se dedica a asesorar los estudiantes en práctica.

Trabajamos una segunda línea que es la de **Fortalecimiento Institucional**, a la cual se vinculan estudiantes de las Facultades de Ingeniería y de Estudios Sociales y Empresariales. Aquí buscamos el fortalecimiento de capacidades en los empleados y funcionarios vinculados a las entidades con las cuales suscribimos convenios.

Tenemos una tercera línea que es la de **Desarrollo Económico Productivo** donde nosotros trabajamos con cooperativas, con asociaciones productivas de víctimas, de desplazados, de reinsertados, de personas en situación de vulnerabilidad, hasta donde se pueda llegar con la cantidad de estudiantes con la que contamos.

Y, trabajamos una cuarta línea muy importante que es la de **Desarrollo Social y Comunitario**. Lo que nosotros hacemos es participar en proyectos de las entidades con las cuales tenemos alianzas. Nosotros no vamos a imponer, ni a formular proyectos en los municipios; son las entidades aliadas las que llaman

y nos proponen que les ayudemos en todas las etapas o en ciertas etapas de un proyecto específico que estén desarrollando y en el cual la Universidad pueda hacer aportes según las áreas de conocimiento de sus programas.

Estamos trabajando básicamente en municipios pequeños; municipios de menos de 50.000 habitantes; generalmente municipios de nivel 6 y en algunos casos trabajamos en Manizales y algunas ciudades intermedias, dependiendo de la oferta de estudiantes que por cuestiones de salud no pueden ir a municipios aislados.

La participación en proyectos busca articular la docencia, la investigación y la proyección en el territorio como una de las estrategias que tiene la Universidad para lograr el desarrollo regional sostenible y la convivencia pacífica.

No trabajamos en escenarios donde se vive la violencia directa, trabajamos en escenarios donde se ve la violencia estructural, que básicamente es en todo el territorio nacional. Pero al contar con un número limitado de estudiantes en práctica solo podemos abordar cierto número de municipios en la Ecorregión cafetera que comprende municipios de Caldas, Quindío y Risaralda, norte del valle, noroccidente del Tolima y recientemente la región del Magdalena centro del departamento de Cundinamarca.

La Ecorregión cafetera ha sido golpeada por la violencia. En ella se tuvo presencia de la guerrilla, del bloque paramilitar y todo tipo de violencias familiares, que de alguna manera se han venido superando, pero no totalmente. En el Programa, la violencia estructural se aborda institucionalmente, fortaleciendo a las entidades con las cuales trabajamos para que puedan prestar un mejor servicio a las comunidades.

Es así, como los estudiantes de los programas del área de salud visitan población residente en veredas que los hospitales de esos municipios no tendrían la capacidad de atender; trabajan el tema de la Promoción y la Prevención y la Atención Primaria Social. Se llevan los estudiantes de ingeniería a trapiches, donde no tendrían la posibilidad de contratar un Ingeniero Mecánico o un Ingeniero Industrial. Trabajamos en Alcaldías, en el fortalecimiento de procesos o modelos administrativos. En hospitales, con el apoyo de estudiantes de la Facultad de Estudios Sociales y Empresariales, se revisan costos hospitalarios, logística, buscando dejar una capacidad instalada en las personas vinculadas a esas entidades.

No se trata de que los estudiantes que realizan la práctica de Paz y Competitividad se conviertan en una opción de mano de obra para la entidad, pues se estaría haciendo un daño. Lo que se hace es convertir las instituciones en un escenario de formación en las cuales los estudiantes interactúan con actores locales generando procesos de intercambio, de aprendizaje y de aporte mutuo: unos desde los conocimientos adquiridos en la academia, otros desde su propia experiencia.

Los estudiantes de la UAM hacen aportes supremamente significativos. Suele haber municipios en los cuales ni los Alcaldes ni los Secretarios de Despacho

cuentan con niveles altos de formación formal. Cuando llega un estudiante de noveno o décimo semestre, es una persona valiosa para el municipio y puede hacer aportes significativos desde su saber disciplinar; pero sobre todo desde la parte humana.

Los estudiantes que se vinculan en esas comunidades, empiezan a tomar conciencia de que hay unas personas que viven en situaciones diferentes a las nuestras, empiezan a valorar su casa, empiezan a valorar todo lo que tienen en la ciudad donde viven, la comida que tienen y empiezan a ver que de alguna manera han sido afortunados y han logrado, no sé, 15, 20 años, de escolaridad, que en los municipios donde están es algo muy escaso y difícil. Y, esto contribuye a que sean personas más reflexivas y conscientes de las diferencias estructurales del país.

A través de estos proyectos se busca lograr que tanto los estudiantes como los docentes conozcan los problemas reales del territorio, contribuyendo a un aprendizaje basado en problemas, que logren analizar situaciones, problemas reales, obtener insumos, aportar a su solución, y hacer los ajustes necesarios en caso de que se vea que los estudiantes no están cumpliendo con las expectativas de los territorios nuestros. De eso se trata, el proyecto es el aglutinante de todos los actores y la comunidad; no solamente somos la comunidad académica, actores son los actores del territorio y las comunidades con las que trabajamos.

A lo largo de todos estos años hemos venido trabajando regularmente en por lo menos 31 municipios de la Ecorregión Eje Cafetero. Recientemente se ha vinculado Cundinamarca y se tienen solicitudes de municipios de Antioquia.

A los proyectos no se vinculan estudiantes solos, sino que se trata de que por lo menos haya dos estudiantes. Esto, para trabajar la parte interdisciplinar y de esta forma los estudiantes aprendan a compartir, a convivir y a trabajar con otros. Particularmente son importantes sus jefes de área, ya que la práctica de Paz y Competitividad es también un acercamiento al mundo laboral. Los estudiantes nuestros aprenden de las necesidades del entorno y en la medida en que nosotros fortalezcamos esas comunidades, esas pequeñas empresas, esas juntas de acción comunal, estamos logrando que todas esas entidades le presten un mejor servicio a las comunidades lo que tiene que ver directamente con evitar de alguna manera la violencia estructural. Así buscamos la paz desde Paz y Competitividad

## Resultados

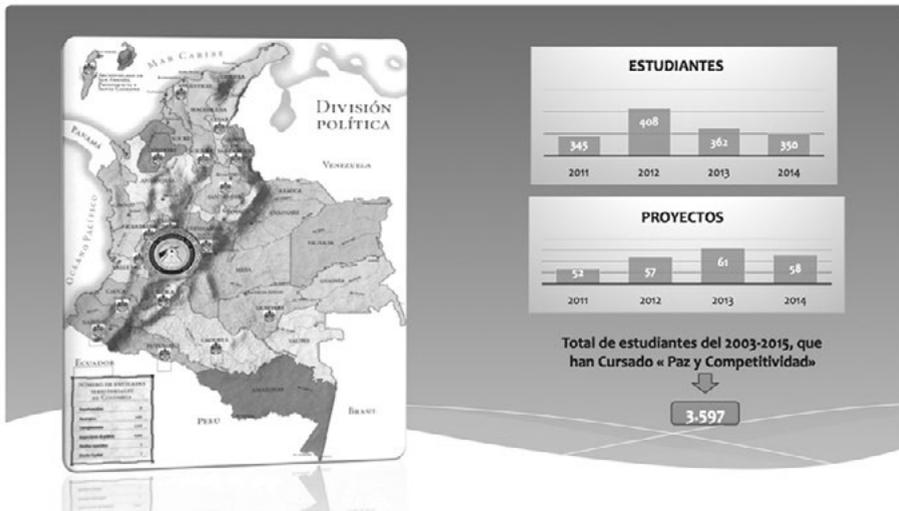


Imagen 2. Participación de estudiantes en Paz y Competitividad.

Entonces, ¿Cuál ha sido el logro nuestro? El logro nuestro en todos estos años ha sido, no tanto trabajar 100 proyectos, o levantar índices de práctica en 3.500 estudiantes, o hacer terapias con 1.000 madres gestantes; esto también lo logramos, pero lo que hemos logrado a través del tiempo, que es más importante, es lograr que nuestros estudiantes –que son la razón de ser de nosotros como Universidad– se formen de una manera más integral. No estamos formando simplemente a un ingeniero o a un odontólogo, estamos formando una mejor persona, un mejor ciudadano o ciudadana. Eso es lo que nosotros podemos mostrar como resultado.

En todo el territorio donde nosotros estamos hay un sin número de entidades trabajando por el desarrollo y por la paz y cuando tratamos de medir el impacto de nuestro programa, es muy difícil porque la brecha de apropiación para uno de los mil actores que está tratando de contribuir en el territorio es básicamente imposible de medir.

Pero el hecho de que nosotros logremos transformar, obviamente marcando estas comunidades, obviamente llevándoles el conocimiento y también extrayendo de allá información, es muy valioso; el hecho de que nosotros, a través del tiempo, aquí tengo la cifra, hasta el 2015 del primer semestre, llevábamos 3.597 estudiantes que habían pasado por el programa de Paz y Competitividad. En este momento tenemos 218 estudiantes aproximadamente, vamos a completar cerca de 4.000 estudiantes que vivieron este proceso, que se involucraron con el territorio, que llevaron su saber a esas comunidades, que pudieron volverse unas mejores personas por ese contacto con el territorio, con sus instituciones y con sus actores.

El resultado nuestro –y de lo que tenemos que sentirnos orgullosos como Universidad– es que hemos formado aproximadamente 4.000 personas más que a 4.000 profesionales. Hemos formado 4.000 personas para que sean mejores seres humanos, con mayor sensibilidad social y entre todos –me siento orgulloso de decir esto– estamos construyendo un mejor país.

De eso se trata Paz y Competitividad.

*Muchas gracias.*





# Programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Centro PDPMC 10 años construyendo confianza desde el corazón de Colombia

---

Presbítero Jorge Tovar Beltrán  
Director PDPMC

## ¿Quién es el Padre Jorge Tovar Beltrán?

El programa de Desarrollo y Paz del Magdalena Centro “10 años construyendo confianza desde el corazón de Colombia”, es presentado por su actual director, el padre Jorge Alberto Tovar Beltrán.

El Padre Tovar se desempeñó como director de La Pastoral Social Cáritas La Dorada, entidad que hace presencia a lo largo de los 17 municipios de la diócesis La Dorada- Guaduas.

Se podría decir que como sacerdote católico el padre Tovar vive su vida como una Pastoral; es decir que promueve el Evangelio y la Doctrina Social de la Iglesia Católica; cuyo fin último está en el de hacer vivo y eficaz el Evangelio de Cristo, promover la Dignidad Humana mediante el trabajo y la lucha por hacer respetar y cumplir los Derechos humanos y los Derechos sociales, a la vez que anima a las comunidades para que se tornen líderes y protagonistas de su historia presente y futura y sean comunidades participativas en todos los niveles de la actividad ciudadana.

## Ponencia

Buenas tardes. Es significativo estar aquí hoy en la Universidad Autónoma de Manizales.

Nosotros hemos cumplido 10 años, el 18 de agosto de este año y la Universidad Autónoma es un referente histórico muy importante para nuestro proceso porque fue aquí en la Universidad Autónoma, el 5 de mayo del 2005, día en el que convocados por el señor Rector, nos reunimos bajo una pregunta: “¿Qué podemos hacer por el Oriente de Caldas con la situación que se está viviendo?”

Recordemos que el 2005, fue una época crítica para el oriente de Caldas; se convocaron actores de la región: las empresas, el alcalde, la gobernación, se citó a CHEC, Casa Luker, Grupo Escobar y otras instituciones y, de ahí surgió un comité que se dedicó a analizar, durante algunos meses, qué se podría hacer por el oriente de Caldas y eso migró a dos cosas: A que el trabajo fuera bajo la apuesta de los Programas de Desarrollo y Paz o Desarrollo para la Paz, que ya habían varios en Colombia y por otro lado que no tenía que ser solo del oriente de Caldas sino del Magdalena Centro; que tuviera sede en La Dorada pero que tuviera cobertura con una mirada un poco más regional. Entonces por eso es que es importante que estemos aquí.

A partir de celebrar los 10 años hemos hecho bastantes reflexiones; seguimos haciendo reflexiones a ver si nuestro noble territorio responde a los retos actuales. Y una de las cosas que quiero compartirles es que hoy nos encontramos con una región profundamente transformada; no necesariamente para bien, pero sí transformada.

Hoy tenemos otra región, la caracterizamos desde hace 10 años, hicimos con el apoyo del Centro de Investigación y Educación Popular CINEP, una línea de base, un diagnóstico en el que se identificaron diferentes problemáticas y de ahí salió la apuesta estratégica basada en unas plataformas de diálogo que se llaman Mesas de Trabajo y desde las Mesas de Trabajo el impulso de tres líneas estratégicas; Ciudadanía y Estado, Cultura de Paz y Desarrollo Integral Sostenible, respondiendo a las preguntas y retos que en ese momento tenía el territorio.

Pero hoy, después de 10 años, vemos que esas no son las preguntas, esos no son los retos, esos no son los problemas de la historia del Magdalena Centro. Con decirles que, por ejemplo, toda la parte baja hacia el Magdalena era totalmente controlada por los paramilitares, tanto que los Alcaldes si querían sobrevivir tenían que obedecerles y si se subía por la cordillera pasaba lo mismo. O sea, si no había una cooperación con ellos, por lo menos tenía que haber una tolerancia frente a los actores armados, porque sencillo, sino les tocaba irse.

Entonces estas eran las condiciones, en el Magdalena Centro de hace 10 años. Era impensable que alguien llegara hasta un hogar a tomar la medición de la energía eléctrica, hoy pueden ir a cualquier casa y tomar una sola medición. Contemplar la posibilidad de movilidad por el occidente de Cundinamarca, era pensar que para bajar a La Dorada tenía que hacer un camino de 6 o 7 horas. Hoy la Ruta del Sol permite hacerlo en 30 o 40 minutos. El cambio en la movilidad, eso marca un territorio muy distinto. Pero no solo en estos temas se viene cambiando la región sino que también se vienen muchas cosas para el Magdalena Centro.

Nosotros tenemos al menos listados, no diría que estudiados, 29 grandes proyectos de impacto no solo nacional sino multinacional o internacional. El tema de la recuperación de la navegabilidad del río Magdalena es un asunto que va mucho más allá del tema colombiano, porque en últimas, el fondo es una salida alterna al Canal de Panamá, una salida al pacífico. Y, lo digo porque yo estoy en el Concejo Asesor del proyecto de navegabilidad y ahí estudiamos con detalle todo lo que está pasando alrededor de esto; pero también pensemos qué pasaría en un municipio como La Dorada con lo que es hoy, con sus problemas, con sus ventajas, con todo y dentro de unos años tiene cuatro puertos, ¿Será otro Buenaventura? Dónde van a vivir 100.000 personas que podrían llegar a trabajar. La Universidad Nacional tiene un estudio donde dice: “que en 10 años la población de La Dorada pasaría de 80.000 a 200.000 habitantes”, dónde van a vivir?, ¿dónde van a estudiar? ¿por dónde se van a movilizar los carros de los trabajadores que van a llegar?

Entonces, hay un reto de ciudad, de región, de territorio. Pues, todos saben los alcances que ha tenido y las implicaciones con la puesta en marcha de la Central Hidroeléctrica Miel I. Pero todos saben que los principales proyectos de Centrales Hidroeléctricas se ubican en el oriente de Caldas, hay por lo menos 10 hidroeléctricas en todo el oriente, Miel II, Samaná I. Entonces, imagínense todo

esto –y estoy hablando únicamente de los desarrollos legales, no hablemos de la minería ilegal y de otras cosas–. Entonces, es una región que se ve enfrentada a unas profundas transformaciones en los próximos tres o cuatro años y en donde, yo creo, falta muchísimo por hacer, para poder decir que hay una perspectiva de sostenibilidad territorial.

Y, otro es el escenario de... yo soy un poco escéptico de hablar del *Postconflicto* yo creo en el “*Postacuerdo*”. Yo creo que se va a firmar y quiero que se firme, pero yo no sé si lo que se firme sea la paz. Yo tengo ahí algunas dudas y realmente creo que tenemos que trabajar en un escenario de *Postacuerdo* que plantee unos retos muy complejos.

La experiencia de los países que han hecho Acuerdos de Paz, han registrado más muertos en el *post* que durante el conflicto; entonces se trata de construir la paz, porque la paz es mucho más que un acuerdo, es una construcción colectiva. Entonces, eso es bien complejo. Nada más analicemos los casos de centro América, eso es un asunto retador para Colombia. ¿Qué podemos hacer nosotros? Universidades, Sociedad Civil ante semejantes cosas, qué hace usted si tiene una cosa así de chiquitica en un territorio del Magdalena Centro, se le montan 4 puertos, 7 grandes carreteras de cuarta generación, más la Ruta del Sol, más la Plataforma Logística, más unas 14 hidroeléctricas, más minería legal e ilegal, más Ecopetrol que entre La Dorada, Puerto Salgar y Caparrapí piensa construir 4 nuevos pozos petroleros el año entrante.

Entonces esos son los retos y por eso, yo no quiero mostrar aquí los 10 años del PDP como una gran cosa realizada, sino como lo dice nuestra apuesta misional: “Una contribución”, sí. La meta es una contribución al desarrollo de la paz del Magdalena Centro y si hacemos una contribucioncita, yo creo que algo estamos haciendo; pero los retos son muy grandes.

## ¿Cómo lo estamos haciendo?

Para nosotros lo más importante que tenemos es “creemos que la paz se construye por las vías de desarrollo y para ello se requiere integrar unas plataformas de diálogo territorial”. Ni el desarrollo, ni la paz pueden ser un asunto impuesto, sino que tiene que ser una construcción colectiva y participativa como ejes fundamentales.

Fundamental ha sido la plataforma de Diálogo de Mesas Subregionales de trabajo en las cuales lo que se busca es responder: ¿Qué nos duele? ¿Qué nos pasa? ¿Qué nos gusta? Luego soñar un poco, ¿Cómo quisiéramos ser? ¿Qué quisiéramos tener? ¿Cómo nos quisiéramos ver? ¿Cuál es la vida digna que queremos tener? ¿Cuál es la vida deseada? Luego, ¿Qué habría que hacer para salir de ese punto negativo y llegar a ese esperanzador? Además, se plantean visiones prospectivas y luego le hacemos una pregunta a las comunidades, que

interpreten: ¿Cómo podríamos apoyar para que ustedes lo logren?, no para hacerlo nosotros, porque como nos vamos a echar al hombro semejante tarea.

## Impactos 10 años de mesas subregionales de trabajo

### Impactos a nivel personal

Los pobladores han tenido la oportunidad de propiciar discusiones críticas a partir de temas que afectan el territorio.

Motivación para la participación ciudadana en procesos de elecciones a cargos públicos, en donde varias de las personas formadas en el diplomado POLITEIA, han logrado ser parte de concejos y alcaldías municipales.

### Impactos a nivel organizacional

Los Fondos Rotatorios nacen en las Mesas de Trabajo como iniciativas de paz propuestas por los pobladores y organizaciones, apoyando iniciativas para el mejoramiento de la calidad de vida de los líderes.

### Impactos a nivel territorial

La apuesta de integración y de visibilización subregional de los pobladores, ha estado encaminada a la interacción directa con las instituciones que, de forma incondicional, han acompañado el proceso.

Las iniciativas priorizadas como ejercicio subregional de las comunidades, han desarrollado el empoderamiento político, habilidades de gestión y capacidad de diálogo con actores institucionales de las regiones.

Imagen 1. Impactos 10 años: Mesas subregionales de trabajo.

Entonces, eso es lo que hacen las Mesas de Trabajo, en esas reuniones que son mensuales y por regiones, se discute de manera permanente el qué hacer de PDPMC y, a partir de ese diagnóstico inicial, lo hacemos bajo una hipótesis de que la paz será posible, de que el desarrollo será posible si movemos tres aristas: Una mesita de tres patas, si una no nos funciona estamos en apuros para conseguir la paz y una de ellas es que tenemos que trabajar en la perspectiva del gobierno, en la gobernanza, en la democracia y en el fortalecimiento de la ciudadanía.

Un amigo aquí de Manizales, dice que: “Tenemos que pasar de habitantes a ciudadanos”, entonces ser corresponsables de la gestión pública, de la gestión territorial, de la gestión comunitaria y allí, qué hacemos fundamentalmente: Formar en liderazgo, para liderazgo político, para la incidencia en lo público, para la política pública, para la cultura y la transparencia, para el ordenamiento territorial, para la planeación participativa del desarrollo e incluso, como lo decían en la anterior presentación: “Para brindarle algunas capacidades a los que están tomando las decisiones”.

Nosotros hicimos un diagnóstico hace 4 años y el 96% de los funcionarios de las Alcaldías del área de influencia del PDPMC, no tenían condiciones o no estaban cualificados para los cargos que tenían, refiriéndose a Concejales, Secretarios de despacho. Ahí hay un reto para el desarrollo. Decíamos que algunos Alcaldes “ni siquiera habían terminado bachillerato”, entonces, ahí ya hay un reto muy complejo. Ahí necesitamos hacer alguna contribución, tenemos diplomados para las comunidades, trabajamos también el entorno escolar y hoy en este caso, en este año estamos trabajando fuerte con las Agendas de Desarrollo Local, que fueron discutidas también con las comunidades, con los precandidatos, los candidatos. Todavía estamos hablando de eso y se hará luego con los electos, el definir una agenda programática de Construcción Participativa de los Planes de Desarrollo y de los Planes de Ordenamiento y de la participación cualificada de las comunidades, ya pueden ver las imágenes de los trabajos que hacemos.

## Impactos 10 años: ciudadanía y estado

Impactos a nivel personal
Reconocimiento y posicionamiento del ideario de región, de los pobladores y de las instituciones públicas y privadas de nivel local, regional y nacional.
Reconocimiento y respeto de los derechos humanos, principios, valores y deberes, para la construcción de una cultura de diálogo, tolerancia y respeto.
Un mayor sentido de la importancia de la participación activa y responsable en el ejercicio de empoderamiento de los ciudadanos en los procesos de planeación a nivel municipal.
Impactos a nivel organizacional
La construcción de Agendas Ciudadanas ha logrado incidir y posicionar en los Planes de Gobierno locales, temas de interés ciudadano y comunitario.
Impactos a nivel territorial
Construcción colectiva y concertada de una visión sobre la mejor y más apropiada vía hacia un desarrollo para la paz de la región.
Mayor y mejor entendimiento de los diferentes actores de la región, de la importancia del diálogo y de una adecuada articulación con miras a la integración para el desarrollo de iniciativas de impacto regional.

Imagen 2. Impactos 10 años: ciudadanía y estado.

Otra hipótesis que tenemos nosotros, es que además de trabajar en el eje de gobernabilidad y democracia ciudadana y el Estado, tenemos que apostarle a generar la **cultura de la convivencia**, a cambiar la violencia por un modo de racionamiento. Gonzalo Murillo decía hace un rato que: “Hay comunidades que por ausencia de Estado o por muchos motivos, han encontrado en los actores ilegales una forma para ellos legítima de hacer las cosas”. Mire, en el corregimiento de San Miguel, Antioquia, el Corregidor de la inspección de policía para denunciar un conflicto debe viajar 7 horas hasta Sonsón.

La ilegalidad se convirtió en el proyecto de vida de la gente, de los jóvenes, de los chicos, de las niñas. En la escuela, su imaginario de “¿Quién quiero ser cuando grande?”, no era el del Ingeniero, el del empresario, no, era o “¿Cómo me consigo una moto? Una cadena de oro, ¿cómo me consigo un revolver?”, ¿Sí? Y eso se convirtió en modo de vida y la figura del Sicariato influencia totalmente la forma de relacionarnos.

Entonces trabajar una cultura de paz, implica trabajar por la inclusión social, también trabajar por los temas étnicos, por los temas afros, indígenas, que los hemos trabajado en PDPMC, trabajar con los jóvenes, con los colectivos, con los núcleos, con los “parches”. Aquí, también hay algo que de pronto algunos han visto por televisión un poco, que han salido documentales: “El agro como un instrumento para la construcción de paz”; eso solía transmitirse en Telemundo y en Telecafé han salido algunos programas sobre Samaná, Pensilvania.

Entonces, ¿Cómo trabajar con la música, con la danza, con el teatro, con la cultura, para construir paz? Si ustedes buscan en YouTube, algunos canales de televisión han hecho un proceso que ha sido muy interesante. La región del oriente ha sido caracterizada por el signo de la guerra y entonces, ¿cómo recuperarla con un signo de trabajo y de dignidad? Bueno, también ahí hubo un plan. Como en la reflexión anterior, nosotros también trabajamos con los escenarios de los frutos del conflicto que es la guerra, las balas, las bombas y las minas; trabajamos en las causas estructurales del conflicto, donde están más del 73% de las violencias en Colombia.

Miren, el problema de la violencia en Colombia no es el conflicto armado, más del 73% de las violencias no corresponden a esas violencias armadas. Son las violencias domésticas, violencias de vecindad, las violencias que atacan la cultura ciudadana, de esa cultura violenta como forma de relacionarnos, muchas veces de los conflictos de pareja, del maltrato, de la discriminación. Entonces, aquí trabajaremos temas como la equidad de género, las nuevas masculinidades.

## Impactos 10 años: cultura de paz

### Impactos a nivel personal

Los jóvenes cuentan con espacios aptos para la sana convivencia, desde una cultura de la escucha activa, el diálogo, la inclusión y el respeto por la diferencia.

Se ha contribuido en la recuperación de la confianza, los valores y la promoción del respeto por los derechos humanos desde la persona en su ámbito social, académico, familiar y espiritual.

### Impactos a nivel organizacional

Los afrocolombianos de nuestra región, han recuperado la confianza en las instituciones, y encuentran espacios para formular todas sus iniciativas desde el reconocimiento de sus tradiciones.

El proceso de sensibilización tanto de hombres como de mujeres, ha permitido consolidar el Consejo de Equidad de Género, además, ha permitido contar con un grupo de líderes que trabajan en la construcción de un nuevo lenguaje y un nuevo actuar frente a las relaciones de género en sus comunidades.

La Casa de la Mujer, ha crecido como proceso de acompañamiento a la población femenina del Magdalena Centro, donde se brindan jornadas de salud, capacitaciones e integraciones que aportan al desarrollo y a la paz de la región.

### Impactos a nivel territorial

En el Magdalena Centro se cuenta con una red de gestores culturales, que dinamizan procesos artísticos y generan espacios de participación y promoción del arte como instrumento de paz.

Las capacitaciones y la formación continua de los líderes familiares, les han permitido convertirse en dinamizadores y facilitadores de paz, generando actitudes de réplica de los talleres recibidos, en los entornos inmediatos donde transcurre su vida cotidiana.

Imagen 3. Impactos 10 años: cultura de paz.

Y otra apuesta que tenemos nosotros es por el **Desarrollo Integral y Sostenible**, que incluye las expectativas económicas de las comunidades para la generación de ingresos, para las capacidades de acceso a los mercados y de la productividad y eso en armonía con el medio ambiente.

Nosotros hemos dado continuidad a un proceso que realizamos muy de la mano, incluso liderado por la propia Universidad Autónoma, con el proyecto Paz para Caldas PAZCAL. Se trabajó todo un proceso que ya se le ha dado continuidad; consistía en fortalecer a las asociaciones comunitarias y nosotros le damos continuidad a un trabajo con 72 organizaciones.

Es algo dispendioso acompañarlos en la legalidad, en la formalidad, en la Cámara de Comercio, en la planeación, en la definición de imagen, su organización, en el logo, que tengan su blog, su página web, su correo electrónico. Pero que ejecuten el proyecto, que lo hagan bien, es un trabajo dispendioso en estas organizaciones pero reconocido.

Otro que también ha tenido algún reconocimiento son los Planes de acción de la Charca de Guarinosito, que incluso han ido ganado gran reconocimiento nacional y en Caldas hemos ido encontrando caminos de coordinación y articulación para trabajar en la resolución, en la transformación o en la gestión de los conflictos fundamentales del territorio.

### Impactos 10 años: desarrollo integral sostenible

Impactos a nivel personal
Formulación participativa de propuestas para la conservación del medio ambiente en tres ejes de desarrollo: lo ambiental, lo social y lo económico.
Impactos a nivel organizacional
La participación de pobladores en la gestión comunitaria, la organización y el trabajo aunado con instituciones públicas, privadas y académicas, se convierten en escenarios políticos de diálogo y concertación con la premisa de alcanzar la sustentabilidad socio ambiental de las comunidades.
El acompañamiento a organizaciones, ha generado, a través de procesos de sostenibilidad, autogestión, alianzas entre diferentes actores sociales y articulación institucional, fortalecimiento organizacional que conlleva al desarrollo integral sostenible de la región del Magdalena Centro.
Impactos a nivel territorial
La implementación de la Marca Social “Magdaleneando” en productos del territorio, aportan al fortalecimiento de la identidad territorial, la visibilización de los productos y la comercialización de los mismos.

Imagen 4. Impactos 10 años: desarrollo integral sostenible.

Venimos trabajando de manera significativa y con una línea transversal, que tenemos nosotros que se llama: **Comunicación para el desarrollo y el cambio social**, que busca crear espacios de diálogo, de encuentro y de expresión más que de medios.

## ¿Cuál es la estrategia de comunicación que tiene el PDPMC?

El PDPMC es la estrategia. Es eso, es la gente, es el encuentro, el diálogo, porque el tema de los medios es conseguirlos, si es cámara, consiga la página web. Con algunos recursos, cámaras y cosas de esas se logra acceder a los Medios, pero no es esto lo que se busca sino una estrategia de medios. La estrategia de comunicación nuestra tiene que contribuirle a la paz, ofreciendo la posibilidad de encontrarnos y la posibilidad de expresarnos en paz.

### Impactos 10 años: Comunicación para el desarrollo y el cambio social

Impactos a nivel personal
Estrategia de comunicación enfocada al desarrollo y al crecimiento personal de nuestros pobladores, quienes se apropian de los medios de comunicación que el PDPMC, pone a su servicio.
Impactos a nivel organizacional
Apertura de espacios de diálogo, encuentro y expresión para la recuperación de la memoria, como los encuentros de identidades, juegos por la paz, día del campesino, ferias gastronómicas y encuentro de pobladores.
Impactos a nivel territorial
El PDPMC, como actor político legítimo en proyectos de interés regional y nacional, realiza e interviene en actividades de asistencia pública como foros, conversatorios y encuentros donde, se afianza la confianza en las personas e instituciones.
Los medios de comunicación con los que cuenta el PDPMC como el periódico Magdaleneando, los programas radiales, las redes sociales, el blog en el periódico La Patria y nuestra página web, han permitido posicionar nuestro proceso en la región y a nivel nacional.
El periódico Magdaleneando, es escrito por los pobladores de la región del Magdalena Centro, está altamente posicionado en el territorio, debido a que cuenta las historias de cada uno de los rincones del corazón de Colombia.

Imagen 5. Comunicación para el desarrollo y el cambio social.

Quiero cerrar mi presentación con un video que resume nuestro trabajo de estos 10 años: *Retos y Desafíos. 10 años del PDPMC construyendo confianza desde el corazón de Colombia*, el cual puede ser visto en la siguiente página web: [https://youtu.be/K\\_llbpFJx9Y](https://youtu.be/K_llbpFJx9Y)

*Muchas gracias.*





# Desarrollo de redes, capacidades y estructuras para investigaciones aplicadas por contrato en el área de desarrollo rural y promoción de la paz en la Universidad Autónoma de Manizales en Colombia

---

**Gesa Grundmann**

Investigadora y docente del Centro para el Desarrollo Rural  
(Seminär für Ländliche Entwicklung SLE)  
Universidad Humboldt de Berlín

## ¿Quién es Gesa Grundmann?

Para la Universidad Autónoma de Manizales es motivo de alegría contar en la tarde de hoy con la invitada internacional profesora Gesa Grundmann.

Ella es Geógrafa y pedagoga con una amplia experiencia como asesora y entrenadora en contextos interculturales. Consultora independiente, facilitadora y moderadora para una amplia gama de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales. Con experiencia en el desarrollo de métodos, diseño de material de capacitación y evaluación participativa, formación continua en los enfoques sistémicos para el desarrollo organizacional. Con experiencia en trabajo con enfoque regional en América Latina y Asia.

En el Centro para el desarrollo rural de la Universidad Humboldt de Berlín, la profesora Gesa Grundmann es responsable de la implementación de cursos de capacitación en gestión de equipos multidisciplinarios de trabajo, la facilitación de talleres, los métodos participativos, desarrollo organizacional. Asesoramiento laboral individual y el coaching. Creación de redes con alumnos, posibles empleadores y las organizaciones de desarrollo. Es líder de equipos para estudios del Centro de Desarrollo Rural en el extranjero.

La profesora Gesa Grundmann ha sido la promotora e interlocutora de la Universidad Humboldt de Berlín en el Convenio suscrito con el DAAD y la UAM, el cual nos presenta a continuación.

## Ponencia

### Saludo

Buenas tardes para todos. Por asuntos de idioma he optado por una charla tradicional.

Estimado señor Rector, estimados Vicerrectores, señoras y señores presentes. Me es grato dirigirme a ustedes en esta oportunidad para presentarles la idea principal y los primeros avances de la cooperación entre el Centro de Desarrollo Rural de la Universidad Humboldt de Berlín y la Universidad Autónoma de Manizales, que ya está en su tercer año.

Empiezo con algunos aspectos más bien personales que me vinculan como alemana con la “convivencia pacífica”, para después hablarles un poco de los objetivos y avances del convenio entre nuestras universidades.

## Mi vínculo personal

Soy de la tercera generación de una familia de desplazados. Mis abuelos –tanto de mi mamá como de mi papá– tuvieron que refugiarse a finales de la segunda guerra mundial a causa de desplazamientos forzados por la ocupación de las fuerzas armadas rusas. Aproximadamente 14 millones de alemanes tuvieron que huir hacia el occidente y fueron reubicados en lo que quedó como Alemania occidental.

Esta cantidad inmensa de refugiados fueron distribuidos en sinnúmero de familias en todo el país y tuvieron que compartir alojamiento y comida, nada fácil según los relatos de mi familia. Muchos se sentían rechazados, lejos de su tierra de origen, sin nada de sus propiedades y recursos y con poca expectativa de regresar un día a casa. Muchos quedaron traumatizados por la guerra, la violencia, el hambre, el frío y los largos caminos para refugiarse.

Alemania se recuperó de esta guerra tan desastrosa y poco a poco las familias de mis abuelos empezaron una nueva época. Mis papás vivieron en su juventud los años de reconstrucción de Alemania y una sorprendente recuperación económica. Lo que ayudó fue el apoyo económico significativo de otros países, específicamente de los Estados Unidos de Norteamérica con el “Plan Marshall”. Cuando yo nací, Alemania ya llevaba 20 años de postguerra. En Colombia, en cambio, el día de mi nacimiento, es decir, el 27 de mayo de 1964, fue un día simbólico para el país porque el mismo día y año se fundaron las FARC y Colombia entró en una fase nueva de conflicto interno.

Analizando la historia de mi propia familia pude observar dos maneras muy diferentes de interpretar el hecho de ser desplazados.

- Los abuelos por el lado de mi mamá lamentaron hasta su muerte (murieron de 85 años) la pérdida de su tierra natal, su cultura y sus propiedades. Nunca se sintieron bienvenidos en la Alemania de la postguerra y hasta el final lo tomaron como algo provisional –aunque sabían que no había cómo regresar–. Ellos tuvieron una vida con muchos resentimientos y vivían más en los recuerdos del pasado que en la vida actual.

- La abuela por el lado de mi papá tomó los acontecimientos de manera más optimista. Ella se enfocaba en el hecho de haber sobrevivido con su familia, de tener oportunidades económicas y, sobre todo, la convivencia pacífica que tenía con sus nuevos vecinos.

## ¿Cuáles serían mis conclusiones?

Desde mi juventud estoy muy consciente de que los conflictos, especialmente los conflictos armados, causan grandes fracturas en la convivencia de los pueblos, tanto en los que tienen que huir de su tierra como en los que tienen que recibir a los desplazados.

Se requiere mucho tiempo, a veces generaciones para adaptarse a cambios forzados. Quedan cicatrices y no todos logran recuperarse después del trauma. Lo que ayuda es un proceso de desarrollo económico rápido e inclusivo y, por otro lado, un proceso de memoria, reparación y perdón colectivo. No olvidar, sino tratar de entender, de perdonar, de buscar justicia transicional –todos estos son temas que hoy en día a Colombia y a los colombianos también les tocan.

## La situación actual de los refugiados en Alemania

Regresamos a la Alemania de hoy. Con los años mi país se ha convertido en uno de los países más fuertes económicamente del mundo. Somos campeones, no solamente de fútbol, sino también como turistas, tenemos un sistema político democrático, una sociedad civil que funciona (bueno, más o menos) y muchas universidades de buena calidad. Somos un país que tiene el Derecho de Asilo en su Constitución. Un país llamativo para mucha gente que sale de sus propios países, porque tienen temor de la violencia (como la gente de Siria y Afganistán) o porque son pobres y sufren los impactos más a largo plazo de las guerras anteriores, como por ejemplo gente de la ex Yugoslavia o gente de otros países africanos. Algunos de ellos tienen derecho a asilo, otros son categorizados como “migrantes económicos”; generalmente son estos últimos quienes no consiguen el derecho a quedarse y son deportados a sus países de origen. Algunos de ellos deciden quedarse de manera ilegal en el país de sus sueños.

Actualmente experimentamos una ola de refugiados en Europa. Solamente en Alemania se estima que durante este año 2015 han llegado 800.000 refugiados. Otros países europeos no tienen tanta apertura para recibirles, como por ejemplo Hungría un país que construyó cercas en alambre de púas y vigila sus fronteras con fuerzas militares y, eso a pesar de que en Europa tenemos el acuerdo de tener fronteras abiertas con la visa Schengen.

Actualmente estamos viviendo una situación muy extraordinaria en mi país. Todas las regiones y pueblos son obligados a recibir refugiados. Están alojados provisionalmente en centros públicos y campamentos. Se estima que el 40% de los refugiados son niños y jóvenes que tienen que ir a la escuela. Un desafío enorme para las autoridades locales. Al inicio hubo mucho apoyo por la población, bastante iniciativas ad honorem en la sociedad civil, pero con las semanas la situación se convirtió más en un asunto político que en una problemática humanitaria, y se ha iniciado un debate en el cual el sector más conservador y nacionalista del país solicita que se cierren las fronteras. Una situación bien delicada con mucho potencial a radicalizarse.

## ¿Conclusiones?

- Sin darse cuenta, uno puede terminar siendo una persona que está en medio del conflicto e incluso experimentar lo que es ser desplazado o requerir de un asilo. Es algo ajeno a la culpa, es algo involuntario y el nivel de afectación de esta experiencia trasciende a todas las facetas de la vida futura.
- Para la convivencia pacífica no existen recetas, tampoco caminos fijos que de antemano se sepa cuál podría ser la mejor manera de recuperarse de esta experiencia. Al final, lo que se necesita es crear medidas que se adapten al contexto – y esto no es nada fácil porque los contextos suelen ser bastante variados.

### El postconflicto colombiano y el rol investigativo de las Universidades

Ahora, teniendo presente lo que les he compartido, puedo hacer un vínculo con el interés que hoy compartimos con la Universidad Autónoma de Manizales: un interés investigativo que busca apoyar a la formación de nuevas estrategias de desarrollo social y económico en las regiones, precisamente en un país que está ad portas de culminar un proceso de negociación de un conflicto armado.

Según lo que tengo entendido y, sobre todo, a partir de conversaciones con los colegas colombianos, la situación en Colombia, especialmente a nivel local y regional, tiene algunas características que podrían obstaculizar el desarrollo del país.

- Por un lado, los sistemas de producción han cambiado, no solo por las firmas de Tratados de Libre Comercio, también por la migración o desplazamiento que se ha dado entre las regiones.

- Bueno, cambios en sí, no necesariamente son obstáculos, pero existe todavía cierto desconocimiento sobre las capacidades y recursos que tienen los territorios para avanzar en su desarrollo. Por ejemplo: hay pocos datos estadísticos actualizados y, en ocasiones, esta información no está suficientemente analizada y utilizada para tomar decisiones. Recuerden ustedes que hace dos años, entre nuestro Centro y la Universidad Autónoma de Manizales se realizó una investigación en el oriente de Caldas que buscó generar estrategias socioproductivas para facilitar la recuperación de la población afectada por el conflicto armado. Esta investigación permitió llenar algunos vacíos de información y sirvió como base para la toma de decisiones y para el impulso de estrategias socioproductivas.

- Aunque Colombia tiene mejores tasas de crecimiento económico, aún persisten dificultades como la concentración de la riqueza, la informalidad en el empleo, el mal uso de los recursos naturales y, desafortunadamente, los altos índices de corrupción.

Uno de los actores más importantes para trabajar estas temáticas es el Estado, tanto a nivel nacional como con sus gobiernos locales. Es su responsabilidad proponer estrategias de desarrollo, programas de apoyo y dar respuestas a las poblaciones que tienen necesidades definidas.

Sin embargo, y es algo común en el mundo, las entidades del gobierno local generalmente no tienen las capacidades ni el tiempo para levantar o recopilar esta información, analizarla bien y así tomar decisiones con mayor fundamento. Muchas veces observo que la toma de decisión se hace de manera muy emocional, poco planeada, a corto plazo y en ocasiones con un alto sesgo político más que un enfoque puesto en el bienestar general.

Vale destacar que el aparato estatal cuenta con recursos económicos para llevar adelante gran parte de sus políticas. Colombia no es un país pobre, sin embargo, todavía no se considera con mucha fuerza contratar por ejemplo, a las universidades como un actor fundamental y neutral para la construcción y el impulso de estrategias de desarrollo regional.

Ahora, démosle un vistazo a la Universidad. La pregunta principal es: ¿Se considera a las universidades como aliados importantes para la construcción de un mejor país? Sin entrar ahora en mucho detalle de las condiciones histórico-políticas de la universidad en el país, quisiera mencionar algunas de sus características:

Algunas universidades tienen puesto su interés en el desarrollo regional (por no ir muy lejos, la Universidad Autónoma de Manizales es un ejemplo de ello). No solo se manifiesta a través de su plataforma estratégica, también se materializa a través de la función sustantiva de Proyección. Esta es una característica muy llamativa para mí como alemana, en mi país esta función no es tan relevante en el mundo académico.

Ahora, aunque en Proyección se está avanzando –este foro es una muestra de ello– aún hay mucho potencial en complementar este tipo de esfuerzos con algo muy propio de las universidades, que es la investigación.

He visto que muchas de las investigaciones que se realizan en este país son investigaciones que yo llamaría “de escritorio”, es decir, no contemplan salidas a campo, los temas giran alrededor de los intereses de los propios investigadores y generalmente se toma bastante tiempo para tener los resultados. A veces lo que se encuentra no es publicado ni compartido con otros actores sociales y se pierde la posibilidad de contribuir a debates analíticos más amplios.

Desde la perspectiva de la cooperación internacional, en la cual usualmente he trabajado, puedo observar una cierta desvinculación entre la investigación universitaria y las demandas y problemáticas del medio social y de las estructuras que les gobiernan.

Aquí, es donde entra nuestra cooperación. El objetivo principal es establecer una manera complementaria de realizar investigación. Algunas de las características relevantes son:

- **Los temas surgen de las necesidades e intereses de actores sociales y políticos** (no necesariamente del investigador). Por tanto, los demandantes son responsables también del financiamiento de la investigación.

- Son temas que requieren ser abordados **interdisciplinariamente**. Además, requieren tenerse respuestas oportunas (algunas a corto o mediano plazo). Por eso, **el tiempo de la investigación está delimitado** y se requieren **equipos concentrados** de investigación.

- Los resultados deben ser de **conocimiento público** (algo que diferencia este tipo de investigación con las consultorías clásicas). Incluso es importante pensar en la diversidad de productos para la divulgación del conocimiento generado.

Foros, congresos también pueden ser una posibilidad de divulgar el conocimiento.

- Dado que este tipo de investigaciones son solicitados por actores sociales y políticos, tiene un especial énfasis en **recomendaciones**, al fin y al cabo, se trata es de tener mayores insumos para que se puedan tomar decisiones informadas.

A grandes rasgos, estas son las ideas principales que sustentan la **investigación orientada a la acción y toma de decisiones -IAD**, como lo llamamos. La cual, estamos ajustando en la Universidad Autónoma de Manizales. Para mí es una tarea interesante porque necesitamos:

- Formar investigadores en esta metodología
- Ajustar políticas institucionales que permitan este tipo de investigación
- Compartir esta metodología con otras universidades que generen alianzas investigativas.

Finalmente, el Centro para el Desarrollo Rural (SLE) de la Universidad Humboldt de Berlín, cuenta con varias décadas de experiencia en la implementación de investigaciones, bajo esta metodología en diversidad de países, con temas que abordan todos los aspectos del desarrollo rural.

Estamos dispuestos a asesorar a nuevas universidades, de la mano de la Universidad Autónoma de Manizales, que quieran apropiarse de lo que es IAD. Tenemos también la cooperación con una universidad de Mozambique, Eduardo Mondlane. Contamos con el apoyo del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD, por su sigla en alemán) hasta diciembre del año 2017.

Ya tenemos un grupo de docentes capacitados, un comité de gestión instalado para los ajustes internos y, sobre todo, ya tenemos proyectos estilo IAD en ejecución, algunos ya han terminado y otros están en proceso de construcción.

Estamos replicando las capacitaciones en el departamento del Tolima con la Universidad de Ibagué y con la Universidad de Tolima. Y a partir de Febrero 2016 ofreceremos un Diplomado en IAD que se dirige a otras Universidades en Manizales u otros actores interesados en este tipo de investigación. Para mayor información por favor diríjense al equipo IAD, algunos de los colegas están presentes aquí en el Foro.

Yo personalmente estoy muy convencida de que las universidades pueden jugar un rol mucho más importante en la construcción de la convivencia pacífica de Colombia. Y estoy personalmente muy contenta de poder contribuir junto con ustedes a algo muy concreto a través de esta forma de investigación.

¡Les felicito por haberse lanzado a esta cooperación!

*Muchas gracias*





# Sistema Universitario de Manizales – SUMA Proyección: una apuesta por el desarrollo territorial desde la construcción de escenarios de paz

---

Carlos Eduardo García López  
Coordinador General  
Alianza SUMA Proyección

## ¿Quién es Carlos Eduardo García López?

El responsable de presentar el trabajo realizado en el marco de la Alianza SUMA Proyección, una apuesta por el desarrollo territorial desde la construcción de escenarios de paz, es Carlos Eduardo García López.

Es Vicerrector Académico de la Universidad Católica de Manizales, actual Coordinador General de la Alianza SUMA Proyección. Geólogo de la Universidad de Caldas, especialista en docencia universitaria de la Universidad Católica de Manizales, Magister en Medio Ambiente y Desarrollo de la Universidad Nacional de Colombia sede Manizales.

## Ponencia

Buenas tardes. En esta ponencia se va a compartir una experiencia que ha sido profundamente significativa en el contexto de lo que representa el desarrollo territorial. Muchos de los asistentes conocen de la vinculación y la participación de las universidades en Manizales, y del papel que están cumpliendo en los procesos de desarrollo, incluyendo temas como la paz, la equidad, muchos elementos de los cuales, en las universidades antes- simplemente nos recreábamos haciendo ejercicios investigativos y construyendo discursos que solo se quedaban en revistas, muy enfocadas y con características de responsabilidad científica y académica.

Pero hoy, gracias al ejercicio que se ha venido realizando por las universidades de Manizales, integradas en una alianza estratégica definida por los rectores de las universidades, denominada SUMA Sistema Universitario de Manizales, basada específicamente cuatro ángulos de trabajo: investigación, proyección social, bibliotecas y movilidad, como elementos fundamentales- nos ha permitido ser mucho más pertinentes y transmitir una parte de ese conocimiento para aportar a dinámicas de desarrollo y a la construcción de procesos territoriales.

El Sistema Universitario de Manizales, en el campo de Proyección Social específicamente, está integrado por: la Universidad Autónoma de Manizales, la Universidad Católica de Manizales, la Universidad de Caldas, la Universidad de Manizales, la Universidad Luis Amigó y la Universidad Antonio Nariño.

Esta alianza estratégica, ha venido haciendo aportes muy significativos en los campos de la investigación, la proyección social, la movilidad de los estudiantes -específicamente de pregrado- quienes toman asignaturas en las Universidades vinculadas según la oferta y los requerimientos del estudiante.

Particularmente, en el campo de la Proyección Social nos reunimos desde hace ya unos 6 años a dialogar, a conocer los diferentes ejercicios de proyección social de las universidades y a definir sobre qué temas hacer una apuesta; un ejercicio bastante interesante sobre todo por las características de cada una

de las universidades. Tenemos universidades públicas y privadas, cada una con unas dinámicas muy particulares, con su misión, sus principios, pero que comparten casi que los mismos asuntos misionales alrededor de la paz, aunque todas con diferencias en su filosofía, sus enfoques y sus estructuras.

Estas universidades, cada una con sus estructuras y funcionalidades, pero con algo en común y es que dentro de la Proyección Social, se tiene la urgencia y la necesidad de aportar a la construcción de procesos de desarrollo humano y desarrollo sostenible. Todas con una apuesta hacia esa dinámica, estos primeros diálogos permitieron establecer y definir equipos de trabajo liderados por las Vicerrectorías y Direcciones de Proyección Social quienes, construyeron una plataforma estratégica para este componente del Sistema Universitario de Manizales, la Proyección Social.

Se estableció como propósito la contribución al desarrollo regional, en dicha apuesta se planteó que: “en el desarrollo de las funciones sustantivas de las instituciones de educación superior, por la vía de la investigación se producía conocimiento, por la vía de la docencia se comunicaba el conocimiento en los procesos de formación, y por la vía de la Proyección Social se hacía una aplicación social de ese conocimiento con la perspectiva de transformar realidades y esta era la apuesta por el desarrollo de la región, proyectada desde una mirada profundamente interinstitucional, interuniversitaria, intersectorial e intergremial”.

En parte se cumplía con el ejercicio del desarrollo regional y la necesaria vinculación de todos los actores en ese dialogo de integración Universidad -Empresa-Estado, con una mediación muy fuerte de la Sociedad Civil. Cómo teníamos que hacer ese diálogo? obviamente, dentro del propósito, quedó claro y establecido que era por la vía del diálogo interinstitucional, intersectorial, intergremial, interuniversitario e interdisciplinario. Convirtiéndose este enfoque en uno de los elementos claves que ha permitido comprender las realidades y buscar caminos y posibilidades de transformación social.

Específicamente se estableció una razón de ser, un para qué existía SUMA Proyección. Así mismo, se definió una visión, como una herramienta de la alianza estratégica, y hay un aspecto bastante interesante y particular, es que SUMA en su parte más amplia a nivel de todas las funciones integradas, no se ve tanto desde el punto de vista jurídico, sino más bien como una alianza de voluntades, posibilidades y viabilidades políticas acordadas y apoyadas estratégicamente por las Rectorías de las universidades y que han vinculado en su componente táctico operacional a las direcciones, o las Vicerrectorías de Investigación, de Proyección Social, de Docencia, las de Bibliotecas.

La Alianza SUMA ha favorecido la construcción del trabajo en red, la asociación y cooperación bajo un modelo de gestión que se construyó, documentó y orientó hacia la consolidación de elementos fundamentales en las perspectivas del desarrollo regional: “La democracia, la equidad, la participación,

los derechos humanos, la sustentabilidad ambiental, la superación de la pobreza, la paz y competitividad territorial”. En estos aspectos se centró toda la atención, específicamente en Proyección Social, en términos del uso, de la aplicación social del conocimiento, contribuyendo a la construcción del desarrollo regional.



## PLATAFORMA ESTRATÉGICA

### PROPÓSITO

- Contribuir al desarrollo de la Región a partir del trabajo, intersectorial, ínter gremial, interuniversitario y en red con los diversos actores locales y regionales, que posibilite la articulación de saberes y acciones orientadas al fortalecimiento de las comunidades y a la vinculación de la juventud Universitaria como actor del desarrollo.

### MISIÓN

- Construir y consolidar una alianza interuniversitaria que permita tejer una red de y cooperación que articule virtuosamente iniciativas de desarrollo regional integral, **bajo un modelo de gestión social asociatividad orientado hacia al construcción de democracia, equidad, participación, derechos humanos, sustentabilidad ambiental, superación de la pobreza, paz y competitividad territorial.**

Imagen 1. SUMA Proyección: plataforma estratégica.

Cinco ejes transversales han centrado la actuación del Sistema Universitario de Manizales –SUMA, en el campo específicamente de la Proyección Social. Primero, la **Educación para el Desarrollo** y obviamente traducir, ese mérito que siempre hemos asociado a la educación como fundamento de la construcción de los procesos de transformación social.

Los otros ejes transversales son la **Comunicación e Información, Gestión del Conocimiento**, la **Gestión Participativa** y la **Construcción de Tejido Social** como una dinámica muy particular la construcción de tejido social y desde esa perspectiva, y en las dinámicas del desarrollo regional, la actuación de la universidad como un motor de fortalecimiento institucional, como una especie de catalizador en ese relacionamiento denominado Universidad -Empresa-Estado, así SUMA Proyección Social a través de los ejercicios que se están realizando se proyecta como un promotor de procesos de desarrollo.

En cada uno de estos ejes transversales se ha promovido la realización de proyectos específicos, sobre todo con el sector estatal. La apuesta que el Sistema Universitario SUMA Proyección ha establecido para hacer una asociación directa con las dinámicas de este evento que realiza la Universidad Autónoma, es por el Desarrollo Territorial y con lo que hemos venido trabajando, aproximándonos a nuestro proyecto de escenarios de paz.



Imagen 2. Modelo de gestión social para el desarrollo.

Desde el año 2013 se han desarrollado proyectos con entes territoriales a nivel municipal y departamental. Proyectos alrededor de procesos de formación para niños, jóvenes, adultos y agentes educativos. En ese campo, los impactos que se han empezado a valorar en un documento de sistematización de la experiencia, después de un ejercicio de investigación que próximamente se publicará y con la expectativa y seguridad de ser un documento valioso para los académicos de Manizales.

Ese documento va a ser significativo porque se podrán identificar muchos ejercicios en la perspectiva de transformación social y de promover ejercicios de investigación pertinente a partir de lo que tenemos y lo que se está realizando en las universidades.

Se han encontrado elementos como: la generación de capacidades en las comunidades para su propia vinculación a las dinámicas territoriales, la comprensión de cuál es el verdadero papel de la educación en los procesos de desarrollo, la comprensión de lo que es la construcción de un Estado Social de Derecho desde la gestión participativa, la comprensión de lo que es la equidad de género, la construcción de escenarios de paz, desde la capacidad de anticipación y poder tener la capacidad desde la Proyección Social de ver aquellos aspectos que hay que trabajar en la comunidad antes del conflicto -no después del conflicto. Ese es un ejercicio que ha sido favorecido y se puede evidenciar por la sistematización de todos los proyectos hasta el momento realizados.

Sí; efectivamente con las universidades hay que hacer algunos ejercicios que permitan el acercamiento a las comunidades anticipándonos al conflicto: la promoción de la cultura ciudadana, la relación de los proyectos de vida de los jóvenes con los procesos de desarrollo local, creo que ese es uno de los elementos fundamentales del desarrollo regional, y que se ha venido planteando en muchos de los ejercicios investigativos a nivel de las Maestrías con las que cuentan las universidades de Manizales.

La idea es que cada institución en sus Maestrías trabaje esta temática: “¿Cómo generar mayores procesos de territorialidad?” y siempre se ha planteado: “Esto se logra en la medida en que podamos acercar los proyectos de vida de los jóvenes, de los adultos, con los proyectos municipales, con los planes de desarrollo. Cuando exista esa especie de alineamiento, muchos vamos a querer estar acá, quedarnos acá, participar acá” y en ese ejercicio de construcción de pertenencia a los territorios se avanza.

El otro eje articulador en el desarrollo de proyectos, es la **Participación Ciudadana en la Planificación del Territorio**. Ahí se ha hecho un ejercicio bastante interesante con la Secretaria de Planeación del municipio de Manizales, que ha permitido, en primera instancia, fomentar los procesos de gobernabilidad y gobernanza, inherentes a la planificación del territorio, mediante el diálogo y la construcción con diferentes actores y desde diferentes miradas. Este ha sido otro de los instrumentos interesantes ya que ha permitido convocar empresarios, comunidades, y se ha podido reunir y sentar en un ejercicio de trabajo –algo que no es fácil de repetirse– a los Concejales de un municipio con diferentes tendencias políticas, alrededor de pensar un proyecto de ciudad. Es éste un buen ejercicio. En SUMA Proyección adelantamos e hicimos precisamente ese ejercicio en el Concejo de Manizales y eso es significativo y es importante.

La **generación de escenarios con equipos de participación ciudadana**. Se ha realizado un trabajo importante de tenerlo en cuenta y ser recordado, los Planes de Desarrollo Comunal y Corregimental (PLADECOs). Esto ha permitido hacer un ejercicio de diagnóstico participativo y de construcción de visión, que permitió definir unos documentos que se pueden convertir en pactos territoriales, que desde las unidades básicas del ordenamiento territorial nos permitan hacer un ejercicio de construcción territorial mucho más avanzado.

El ejercicio de **moderación de la participación de todos los actores**, no fue fácil, sobre todo porque en una parte de este ejercicio había que vencer los temores de la comunidad y responder a sus expectativas e intereses. Pero eso nos ha permitido, de cierta manera, generar y construir escenarios en los que la administración municipal y las universidades vamos ganando un espacio de confianza con las comunidades y eso es fundamental, en términos de construir escenarios de paz, que empecemos a tener confianza los unos a los otros.

Diría que, a través del trabajo con la comunidad se han venido construyendo buenos escenarios, en la medida en que entre nosotros mismos, los académicos de diferentes universidades, hemos empezado a tener confianza y a no distanciarnos por ser académicos de una universidad bien sea pública o privada o porque es competencia directa, no, somos actores territoriales y le estamos apostando a un objetivo común y este es la esencia y uno de los primeros elementos para poder salir a trabajar dando el ejemplo a las comunidades. Este es un ejercicio de generación de confianza en el que hemos ido ganando y ha permitido la construcción de muchos escenarios.

La **generación de sinergias interinstitucionales, intersectoriales**, ciudadanos de diferentes asentamientos que tienen algunas dificultades han permitido generar un proceso que ha sido fundamental a través de un ejercicio que realizó SUMA Proyección, que fue el proyecto MIB -Mejoramiento Integral de Barrios-. Un ejercicio de formalización de 3 barrios subnormales en Manizales, que buscan un escenario de diálogo; digámoslo de la manera en que lo planteó el Superintendente de Notariado, en el evento que hicimos de cierre de este proyecto con universidades: “Uno de los escenarios de paz, tiene que ser con gente propietaria, cuando haya propietarios en los procesos de desarrollo territorial va a ser más fácil”. Y ese, creo que es un aspecto que hay que resaltar de los trabajos que hemos venido haciendo a través de este proyecto.

Ahora, el **incremento del sentido de pertenencia de la comunidad** es fundamental. Cuando se le entrega una herramienta esencial como éstas a un habitante o a uno de nuestros conciudadanos, es entregarle la posibilidad de visualizarse y de ver que hay posibilidades de desarrollo. Y hay académicos que estamos detrás, dándoles un soporte y un respaldo; así se genera un sentido de pertenencia factor que es muy importante.

Y el otro eje de actuación ha sido la **Formación de Capacidades para el Empoderamiento Social**, en el cual los impactos importantes han sido la apropiación social del conocimiento para la participación en el desarrollo territorial. Hemos trabajado muchos temas de intervención con la comunidad por la vía de cartillas, videos, documentos que hacen mucho más viable el conocimiento en la sociedad. Ya desaparecen las palabras complejas, epistemológicas, ontológicas y otras, para convertirse en palabras que son de fácil comprensión, para llegar a las comunidades y facilitar la intervención social.

Creo que esa traducción de los que trabajan en Proyección Social es fundamental, sobre todo porque en algunas Universidades nos han permitido

elevanto a un nivel de rigurosidad académica la Proyección Social. Antes, las horas de investigación eran sagradas, las horas de docencia eran sagradas, sobre todo las de postgrado; y en eso podemos decir que las de Extensión y Proyección Social son horas que se trabajan *ad honorem*. Eso no hay que tenerlo en la carta de asignación académica, “eso es *ad honorem*”; no. Hoy la asignación de horas para la atención social, cada vez busca espacios diferentes en los que planificamos y hacemos algún ejercicio de administración de las asignaciones académicas de las universidades. O sea, se le está reconociendo como un rol fundamental.

Yo lo puedo decir por experiencia. Particularmente en nuestra Universidad un grupo alcanzó un nivel de escalafonamiento bastante importante en Colciencias y lo que ustedes ven en ese grupo, son ejercicios de Proyección. Esto es, la proyección social no es la *Cenicienta* de las funciones sustantivas. Creo que eso nos lo ha hecho comprender SUMA Proyección a muchas personas en nuestras mismas instituciones a través de los encuentros de conocimiento y aprendizaje y fortalecimiento de capacidades para aprender a resolver problemas del entorno, enfatizando la co-responsabilidad que tenemos en el desarrollo y construcción del entorno.

En estos impactos lo que debemos mostrar y asociar directamente es que se convierte en los métodos fundamentales para anticiparnos a muchos de los conflictos que venimos encontrando en las áreas particulares de nuestro territorio. Esto es un aporte fundamental en la construcción de escenarios para la paz, específicamente en el carácter preventivo que tenemos de anticiparnos a la aparición del conflicto por razones o métodos políticos, cuando somos capaces de construir con el Otro un entramado de relaciones sociales.

Eso ha sido fundamental. La comprensión de esas dinámicas complejas que requieren de nuestra interdisciplinariedad, no era fácil principalmente porque en muchas ocasiones la necesidad de esa interdisciplinariedad no era reconocida. “No nos comprendemos disciplinariamente, ahora para intentarnos comprender interdisciplinariamente”. Y, sumándole a esto la interinstitucionalidad en la que todos tenemos diferentes modos de hacer.

Este ha sido un ejercicio, que desde el ejemplo, nos ha permitido trabajar en las comunidades los procesos de rearticulación soportados en procesos participativos. La **generación de capacidades de educación para el desarrollo, la equidad de género e inclusión social**, el entramado social que es sin duda fundamental, acciones de responsabilidad social universitaria y algo que es fundamental, el respeto y la comprensión de las particularidades que tienen nuestros diferentes escenarios tanto a nivel urbano, como a nivel rural.

Particularmente, ha sido muy interesante en la formación del capital humano en nuestras universidades y en lo que hacemos, la vinculación de los estudiantes de práctica, no sólo les ha dado una ubicación, sino que les ha permitido una relación con la cotidianidad. Y todos sabemos, que formar hoy no es solamente formar personas que se van a desempeñar compitiendo en un medio laboral, sino que se van a desenvolver en la vida cotidiana. Para eso se

requiere mucha sensibilidad social y muchos de los estudiantes practicantes de todas las universidades que han pasado por SUMA Proyección, han despertado ese tipo de sensibilidad y el otro elemento, la generación de confianza como un factor fundamental.

Esta es una de las herramientas que también en muchas de nuestras universidades, en las Maestrías, han dado un giro, el desarrollo local es soportable desde la construcción de confianza y en eso SUMA Proyección ha sido un ejemplo totalmente significativo: los vínculos y los diálogos entre diferentes disciplinas, entre diferentes instituciones se ha hecho bajo esta mirada. No desde un contrato que nos esté mediando, sino desde la construcción de confianza entre disciplinas, eso transmite bastante a los actores de un territorio.

La proyección social y la investigación se proyectarían desde esta misma idea de un conocimiento situado en la realidad del contexto, del fortalecimiento de la capacidad de gestión, de las prácticas académicas y las pasantías. La nivelación de capacidades en los territorios y la construcción de visiones compartidas a partir de identificación de los intereses comunes.

Estos son, en síntesis, los logros de SUMA Proyección y esta presentación queda para las memorias, o la publicación que se haya determinado, como un ejercicio de difusión del que también estamos convencidos; eso lo ha señalado el ejercicio de sistematización de la actuación de SUMA Proyección: que estos trabajos sobre la comunidad son fundamentales para construir verdaderos escenarios de paz, que en la medida en que las comunidades se estén apropiando de sus condiciones y contextos y empoderando de sus derechos, de sus posibilidades y que exista un mediador, un actor consolidado como nosotros, como los académicos que les esté acompañando, que les esté ayudando a fortalecer, vamos a construir esos verdaderos escenarios para la paz.

Nos vamos a anticipar realmente a la generación de algunos conflictos. Quisiéramos anticiparnos a todos, pero esa pretensión será mucho más adelante. Acá, simplemente, y por el momento, esa construcción de desarrollo regional nos ha permitido avanzar significativamente en la integración como actores hacia el mejoramiento social.

Las siguientes son imágenes de los principales proyectos que se han ejecutado por la Alianza SUMA Proyección.

<b>Proyecto</b>	<b>APOYO A LA ATENCIÓN EDUCATIVA A LA PRIMERA INFANCIA EN EL DEPARTAMENTO DE CALDAS</b>	
<b>Instituciones Participantes</b>	Secretaría Departamental de Educación, ICBF (programa DIA y Hogares Comunitarios) y alcaldías municipales de: Samaná, Victoria, Manzanares, Chinchiná, Villamaría, Marmato, Risaralda, Belalcázar.	
<b>Población Beneficiaria</b>	Niños de 0 a 5 años: 890 Familias: 840 Gestantes y lactantes: 384 Docentes y agentes educativos: 360 Integrantes mesas de primera infancia: 168 estudiantes de prácticas: 211	
<b>Impacto del proyecto</b>	Generación de capacidades para padres de familia y agentes educativos en 8 municipios de departamento de Caldas	

Imagen 3. Proyecto: apoyo a atención educativa a la primera infancia en el departamento de Caldas.

<b>Proyecto</b>	<b>SERVICIOS AMIGABLES PARA JÓVENES DE LA COMUNA SAN JOSÉ DEL MUNICIPIO DE MANIZALES, UN ABORDAJE INTEGRAL</b>	
<b>Instituciones Participantes</b>	Instituto Manizales, Institución Educativa San Agustín.	
<b>Población Beneficiaria</b>	Jóvenes escolarizados y desescolarizados entre 10 y 29 años: 1050 Familias: 200 Docentes Instituciones educativas: 20 Practicantes universidades: 193	
<b>Impacto del proyecto</b>	Se han potenciado los factores de desarrollo integral de los jóvenes de la comunidad San José. (orientación vocacional – emprendimiento – salud, ocupación del tiempo libre, etc. Resolución de conflictos, convivencia pacífica. Se han generado capacidades en los jóvenes para procesos de participación ciudadana.	

Imagen 4. Proyecto: Servicios amigables para jóvenes de la comuna San José del municipio de Manizales, un abordaje integral.

<b>Proyecto</b>	<b>ACOMPAÑAMIENTO A CUATRO ESTRATEGIAS DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL PLAN DE DESARROLLO DE MANIZALES</b>
<b>Instituciones Participantes</b>	Alcaldía de Manizales ALIANZA SUMA PROYECCION
<b>Población Beneficiaria</b>	Municipio de Manizales Población perteneciente a las 11 comunas y siete corregimientos de Manizales 75 docentes y administrativos universitarios
<b>Impacto del proyecto</b>	Reconocimiento de la academia como actor fundamental en los procesos de desarrollo local. Liderazgo en procesos de participación ciudadana



Imagen 5. Proyecto: acompañamiento en el componente de participación ciudadana en el plan de ordenamiento territorial

<b>Proyecto</b>	<b>Acompañamiento en el componente de participación ciudadana en el Plan de Ordenamiento Territorial</b>	
<b>Instituciones Participantes</b>	Alcaldía de Manizales – Secretaría de Planeación Alianza Suma Proyección	
<b>Modalidad</b>	Convenio de Asociación	
<b>Población Beneficiaria</b>	18 comunas y corregimientos de Manizales 8 estudiantes de práctica	
<b>Impacto del proyecto</b>	Generación de espacios colectivos de participación ciudadana en el marco de la revisión del Plan de Ordenamiento Territorial.  Universidad como actor válido de los procesos de desarrollo local	

Imagen 6. Proyecto: acompañamiento a cuatro estrategias de participación ciudadana para la construcción del plan de desarrollo de Manizales

<b>Proyecto</b>	<b>ACOMPAÑAMIENTO EN LA FORMULACION DE PLANES DE DESARROLLO COMUNALES Y CORREGIMENTALES</b>
<b>Instituciones – Participantes</b>	Alcaldía de Manizales – Secretaría de Planeación Alianza Suma Proyección
<b>Modalidad</b>	Convenio de Asociación
<b>Población Beneficiaria</b>	18 comunas y corregimientos de Manizales 8 estudiantes de práctica
<b>Impacto del proyecto</b>	Generación de espacios colectivos de participación ciudadana en el marco de la formulación de los planes de desarrollo de comunas y corregimientos  Universidades como actores válidos de los procesos de participación ciudadana y desarrollo local



**Proyecto**    **Mejoramiento Integral de Barrios**

Imagen 7. Proyecto: acompañamiento en la formulación de planes de desarrollo comunales y corregimentales.

<b>Diplomado</b>	<b>FORMACION DE FORMADORES COMO AGENTES EDUCATIVOS EN PRIMERA INFANCIA</b>	
<b>Instituciones – Participantes</b>	Suma Proyección Coopsaludcom	
<b>Modalidad</b>	Convenio de Asociación	
<b>Población Beneficiaria</b>	26 Madres comunitarias de la zona urbana y rural de Chinchiná, palestina ,	
<b>Impacto del proyecto</b>	Incrementar el nivel de formación de las madres FAMI pertenecientes a la modalidad familiar en competencias administrativas, pedagógicas, legales y en salud.  Mejoramiento de las condiciones de empleabilidad.	

**UCM**  
.edu.co

Imagen 8. Diplomado: Formación de formadores como agentes educativos en primera infancia

<b>Proyecto</b>	<b>FORTALECIMIENTO DE LAS CAPACIDADES DE GESTION DE DIGNATARIOS DE JUNTAS DE ACCION COMUNAL Y EDILES COMUNEROS DE JUNTAS ADMINISTRADORAS LOCALES DEL MUNICIPIO DE MANIZALES.</b>
<b>Instituciones Participantes</b>	Alcaldía de Manizales – Secretaría de Desarrollo Social, Alianza Suma-Proyección
<b>Población Beneficiaria</b>	Dignatarios y Ediles comunales: 120 Municipio de Manizales Población perteneciente a las comunas y corregimientos de Manizales Practicantes: 4 Docentes: 8 Universidades de la alianza suma-proyección: 6
<b>Impacto del proyecto</b>	Generación de capacidades para liderazgo en procesos de participación ciudadana y desarrollo comunitario.



Imagen 9. Proyecto: Fortalecimiento de las capacidades de gestión de dignatarios de juntas de acción comunal y ediles comuneros de juntas administradoras locales del municipio de Manizales.



# El fortalecimiento del tejido social, un compromiso desde las Juntas de Acción Comunal JAC. Estudio de caso: municipio de Villamaría, Caldas

---

María Eugenia Arango Ospina

Coordinadora Centro de Estudios Ambientales Mérida Restrepo de Fraume -CEA-

## ¿Quién es María Eugenia Arango Ospina?

La última ponencia de este Foro, ilustra el concepto de convivencia pacífica trabajado desde la UAM: “El fortalecimiento del tejido social, un compromiso desde las Juntas de Acción Comunal JAC. Estudio de caso del municipio de Villamaría Caldas”, presentada por María Eugenia Arango Ospina.

María Eugenia es ingeniera agrónoma de la Universidad de Caldas, especialista en desarrollo gerencial de la UAM y en altos Estudios en Desarrollo y Cooperación Internacional de la Universidad del País Vasco. Es Magíster en agricultura ecológica con énfasis en agricultura tropical sostenible del Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza CATIE de Costa Rica,

Es candidata a doctora en Desarrollo de la Universidad del País Vasco, con amplia experiencia en proyectos de desarrollo, trabajo interdisciplinario, gestión de recursos y cooperación Internacional y coordinación interinstitucional.

María Eugenia Arango es la coordinadora del Centro de Estudios Ambientales Mérida Restrepo de Fraume CEA, de la Maestría en Desarrollo Regional y Planificación del Territorio y líder del Grupo de Investigación en Desarrollo Regional Sostenible de la Universidad Autónoma de Manizales.

## Ponencia

Buenas tardes. Primero, quiero felicitarlos y agradecerles por su permanencia hasta esta ponencia final. Qué bueno volvernos a encontrar, ya que este es un ejercicio que venimos realizando de manera sistemática desde hace nueve años. Hoy tengo la oportunidad de presentarles los resultados de un proyecto desarrollado por el grupo de investigación en Desarrollo Regional Sostenible; sus resultados tributan de manera especial al Departamento de Territorio y Paz que tiene entre otros, el propósito de entender las dinámicas de los territorios como estrategia para avanzar en los procesos de la transformación de los conflictos y claro, la forma como nos relacionamos y sus efectos en la convivencia.

En el marco del foro de proyección, resulta de especial relevancia, mostrar como el trabajo por la construcción de escenarios de concertación entre actores, se materializa en la UAM a partir de acciones institucionales cotidianas que dan piso de realidad a su compromiso con la transformación de la región.

Para mí como coordinadora de la Maestría en Desarrollo Regional y Planificación del Territorio, resulta muy interesante identificar entre nosotros, que tenemos responsabilidades directas con los procesos de proyección, que estamos en continua interacción con los actores del territorio, como todos vamos incorporando en nuestro discurso, una serie de elementos que desde los enfoques teóricos y las metodologías, incluidos los diferentes instrumentos de planificación, nos ayudan a mejorar la comprensión de los temas del

desarrollo y hacen que nuestras acciones sean más efectivas en términos de la transformación de la realidad.

En nombre de quienes desarrollamos el proyecto, voy a presentarles, no un discurso o un conjunto de cifras que si bien, son interesantes, no logran mostrarles la percepción de la gente frente a la experiencia vivida en el municipio de Villamaría, queremos hacerlo a través de un video donde ustedes podrán entender la lógica de un grupo de personas que asumen el compromiso de trabajar por sus comunidades desde las Juntas de Acción Comunal, en este, se perciben sus sueños, expectativas, apuestas por el desarrollo de Villamaría y aparece, sin que nos lo hayamos propuesto, un material que puede vincularse claramente con un estrategia de “Marketing Territorial”, que vende desde los participantes en el proyecto un territorio biodiverso, con fuentes de agua, con el volcán Nevado del Ruiz, que nosotros los manizaleños hemos adoptado como propio, con organizaciones de productores que dan valor agregado a sus productos, una despensa agrícola en su zona rural, con gente linda, que sueña y se compromete con su municipio.

El proyecto fue realizado a través de un convenio de asociación entre la Universidad Autónoma de Manizales, la Red PRODEPAZ y el Programa de Paz y Desarrollo para el Pie de Monte Llanero -CORDEPAZ-; se destaca la vinculación de ECOPETROL como una de las entidades financiadoras, su interés por invertir en la zona de Villamaría está dado por la necesidad de generar confianza entre la empresa y la población asentada en su área de influencia... como condición para la sostenibilidad del negocio.... la distribución del hidrocarburo.

Fortalecer el Tejido Social del municipio de Villamaría, reconocido como uno de los objetivos de su plan de desarrollo, representa un reto para un territorio que ha estado bajo la influencia de entornos difíciles que han limitado los procesos de participación, que han roto la confianza entre la gente, entre esta y sus líderes, entre líderes, entre estos y las instituciones, en fin, entre todos. Crear confianza como requisito para fortalecer el tejido social, representa para la UAM uno de los caminos para consolidar el diálogo con los actores como se plantea en uno de sus objetivos estratégicos.

Para nosotros como parte de la Redprodepaz, es muy importante a través de este ejercicio dejar capacidades instaladas en los actores del territorio. Los actores que hemos seleccionado son las Juntas de Acción Comunal y hemos hecho todo un esfuerzo para trabajar con ellos desde su territorio, desde donde ellos son, desde ese hábitat, hemos trabajado desde el reconocimiento mutuo.

Así también en el marco de las Teorías de Paz se postula que existe una pirámide y según algunos autores *“lo más importante es ensanchar el centro de la pirámide”*, nosotros pensamos que en el centro podemos estar nosotros como actores con algunos niveles de incidencia, de conocimientos; que tenemos además interés de ayudar a superar las realidades adversas, es claro que en esa pirámide, en su parte superior se ubican quienes teniendo poder e influencia no tienen interés, los de arriba no logran ver realmente lo que está pasando abajo

y, cuando uno no logra ver o sentir, le es más difícil transformar; existe también una base muy ancha en la pirámide, representada en esos numerosos grupos de la población que no logran ser considerados en el proceso de toma de decisiones y que deben ser empujados desde el centro.

Para nosotros el desarrollo local pasa por la instalación de capacidades, en los temas de la democracia se propone la transición de un modelo representativo a un modelo de participación directa, o deliberativa; pero ¿cuál es la capacidad que tienen estos actores del territorio para sentarse a negociar?, ¿qué es lo que se espera hoy día de las negociaciones?, ¿qué es lo que estamos negociando y cómo nosotros nos convertimos de pronto en esos actores facilitadores?

Lo que yo quiero es mostrarles el video del proyecto, donde aparecen como ya lo referí, los actores, la institucionalidad día tras día, la gobernación, aparece CONFECOOP, los actores trabajando sobre el territorio, el video representa una evidencia de las percepciones y los sentimientos de la gente, muestra un proceso articulado con las comunidades, una buena muestra de cómo la Universidad Autónoma de Manizales se relaciona con los actores.

Destacamos como resultado del proceso la instalación de capacidades en los actores, la actual presidenta de la Asociación de Juntas de Acción Comunal fue elegida como parte del proceso, se destaca además el hecho de que sea mujer y haya tenido el respaldo de los presidentes de las JAC's, esta es una verdadera transformación en el manejo del poder comunal concentrado, en la gran mayoría de los casos, en los hombres tanto a nivel urbano como rural.

Se va viendo que realmente las cosas cambian con un proceso de acompañamiento y sobre todo de creer que la gente puede hacer las cosas. O sea, que uno no va a direccionar a nadie, uno va a mostrarles diferentes caminos y que la gente decide digamos, caminarlos con nosotros.

Este representa un trabajo muy importante para todos, para las personas de Villamaría, para mis compañeros del CEA, para todos nosotros... agradecemos a los presidentes de las JAC y demás miembros, así como a la comunidad en general que nos hayan acogido y nos hayan permitido aprender y crecer juntos, a todos muchas gracias.

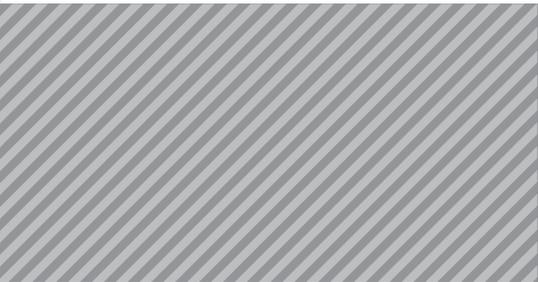
A ustedes gracias por quedarse a conocer qué es lo que somos como Universidad, que es lo que hacemos cada día por fuera de las aulas para ayudar un poco a transformar los problemas de la gente.

El video *Tejido Social de Villamaría -Foro de Proyección UAM-* puede ser visto en el link: <https://www.youtube.com/watch?v=fJkzooRoves>

*Muchas gracias.*







### **III. Reflexiones y conclusiones finales**

# III. Reflexiones y conclusiones finales

## ¿Quién es Gloria Patricia Castrillón Arias?

Actual coordinadora de la Unidad de Proyección, integrante del departamento de Territorio y Paz y del Grupo de Investigación en Desarrollo Regional sostenible de la Universidad Autónoma de Manizales.

Patricia Castrillón Arias es Trabajadora Social de la Universidad de Caldas, Socióloga de la Universidad París X Nanterre, Especialista en políticas públicas y en Sociología de la Universidad París X Nanterre, Magister en políticas públicas para el desarrollo local de la Universidad París X en alianza con el Instituto Francés de la Descentralización y es Doctora en Sociología de la Universidad Goethe de Frankfurt del Meno en Alemania.

## Sus palabras en el Foro

En el cierre del IX Foro de Proyección se plantea la pregunta “¿Qué más puede hacer la Universidad por la paz?”, las respuestas han sido planteadas por los ponentes en sus exposiciones. Vemos, que desde la primera presentación hasta la última, hay puntos muy claros de convergencia sobre la importancia de las instituciones universitarias como facilitadoras de procesos de diálogo, articuladoras de iniciativas locales con los niveles regional y nacional, así como generadoras de competencias en los diferentes actores territoriales a partir de diálogos de saberes, de la transferencia e intercambio de conocimientos contextualizados.

Se han presentado experiencias que contribuyen a la Convivencia Pacífica y al Fortalecimiento de la Paz en los territorios, desde lo positivo, desde la construcción de Tejido Social, la formulación de visiones compartidas que faciliten la articulación entre actores públicos y privados, desde el fortalecimiento institucional, desde la confianza, la solidaridad, la empatía con la gente que está

sufriendo; impulsar una cultura de respeto por la vida y la dignidad de todas las personas independientemente de su posición social, su orientación política o su pertenencia étnica, generar esa sensibilidad social para no ser excluyentes ni indiferentes frente a la miseria, frente al dolor, frente a la pobreza de otros, sino que nos sintamos todos integrantes de una sociedad y corresponsables del bienestar de sus integrantes.

Empoderar la comunidad a través de la educación formal y no formal, es decir a partir del conocimiento, para que pueda participar en los procesos políticos de planificación del desarrollo territorial es una estrategia, al igual que los procesos de comunicación y de información en los cuales los actores locales son los protagonistas. Formar ciudadanos comprometidos con sus territorios, capaces de actuar frente a los centros de poder político, económico y social y de incidir en la toma de decisiones que tienen que ver con su vida, es un gran objetivo de las instituciones universitarias, las cuales empiezan por formar a sus estudiantes y a su comunidad académica, para que en su desempeño sean agentes de transformación social.

Como institución universitaria hemos venido trabajando estos temas desde hace mucho tiempo, no es solo porque esté de moda, sino que realmente el compromiso y la coherencia institucional vienen desde los fundadores de esta institución; eso da mucha satisfacción y creo que también garantiza la continuidad que vemos en la política, en los programas y en los proyectos institucionales.

Como resultado de las presentaciones de la tarde de hoy se espera que el público asistente haya identificado unas ideas claras y precisas sobre lo que cada uno puede hacer por la paz del país como ciudadano, como académico, como integrante de la sociedad colombiana. Este era el objetivo principal del Foro que estamos cerrando en la tarde de hoy.

De nuevo mil gracias por estar y permanecer hasta el final. Las memorias de este IX Foro de Proyección se publicarán en el marco de la Apropiación Social del Conocimiento, buscando difundir toda esta producción que se viene desarrollando, con tanto compromiso y tan buenos resultados, en el marco de la Proyección Social Universitaria.

*Hasta el próximo año y muchas gracias.*



## Anexo.

### Discurso alto comisionado para la paz Sergio Jaramillo.

*“No va a haber otra oportunidad para la paz”*  
Sergio Jaramillo

Sergio Jaramillo dictó, el 13 de marzo en la Universidad de Harvard, la conferencia titulada “La paz territorial”, en la que expuso los alcances del proceso que vive el país.

En el centro de la visión de la paz del Gobierno hay una preocupación por el territorio, y una preocupación por los derechos. “Derechos”, en el sentido en que el proceso de paz necesariamente debe satisfacer los derechos de las víctimas, comenzando por la medida más efectiva de protección y no repetición: poner fin al conflicto. Pero también en el sentido más amplio de garantizar por igual los derechos constitucionales de los colombianos en todo el territorio.

Es bien sabido que es imposible garantizar derechos de manera sostenida si no existen unas instituciones fuertes. ‘Instituciones’ no solo en el sentido de entidades, sino también del conjunto de prácticas y normas que regulan la vida pública y que son indispensables para la creación de condiciones de cooperación y convivencia. El problema evidentemente es que si un país vive un conflicto –aun uno como el colombiano que se ha reducido en su alcance e intensidad–, es inevitable que tenga o haya tenido serias fallas en su institucionalidad, tanto en su capacidad de producir bienes públicos y satisfacer derechos en todo el territorio, como de asegurar las condiciones para tramitar las demandas políticas de la sociedad. Estos dos puntos están en el corazón de los acuerdos que hemos logrado con las Farc en materia de desarrollo rural y de participación política. Más adelante los volveré a tocar.

Lo que me interesa resaltar es que tenemos que aprovechar el momento de la paz para alinear los incentivos y desarrollar las instituciones en el territorio que con el tiempo van a hacer valer los derechos de todos por igual. Para avanzar en esa dirección, hay que complementar el enfoque de derechos con un enfoque territorial. Primero porque el conflicto ha afectado más a unos territorios que

a otros. Y porque ese cambio no se va a lograr si no se articulan los esfuerzos y se moviliza a la población en esos territorios alrededor de la paz. Eso es lo que llamo la paz territorial y sobre eso quiero hablar hoy.

## La fase de transición

La idea básica de este proceso es que primero hay que terminar el conflicto para luego abrir una fase de construcción de la paz. Eso fue lo que acordamos con las Farc en el Acuerdo General que firmamos en agosto de 2012: “Iniciar conversaciones directas e ininterrumpidas para llegar a un acuerdo final para la terminación del conflicto que contribuya a una paz estable y duradera”. (Lea: 'Hay condiciones para firmar un acuerdo de paz': Farc).

Una idea obvia, pero no en Colombia: paremos el conflicto para poder dedicarnos a construir la paz.

Es lo que he llamado en otra ocasión la transición: una tercera fase luego de la firma del acuerdo final en la que se inicia un diálogo en los territorios para discutir entre todos cómo desarrollar y poner en práctica lo que se ha acordado en La Habana. Por eso, el proceso de paz no se acaba sino, más bien, comienza de verdad con la firma del acuerdo.

## La paz como una oportunidad

Las bases de la transición son los puntos que estamos desarrollando en La Habana y que acordamos en 2012 en el Acuerdo General. No son todos los temas de la agenda nacional, sino los necesarios para asegurar la terminación del conflicto y la construcción de la paz. Aquí vale la pena volver a insistir: nosotros no acordamos discutir estos temas por cuenta de las Farc, sino de los colombianos. Acordamos discutirlos y estamos llegando a acuerdos porque estamos convencidos de que esas son las reformas que hay que hacer para que la paz eche raíz y Colombia tenga un futuro distinto a la violencia. Para eso estamos en La Habana.

Las Farc –y eventualmente el Eln– tendrán por supuesto que hacer su parte, que no es solo dejar las armas y reincorporarse a la vida civil, sino también contribuir de diferentes maneras a la implementación de los acuerdos, incluyendo la satisfacción de los derechos de las víctimas. Que las guerrillas dejen las armas es por supuesto una condición ineludible de la transición. Pero no es lo principal. Lo principal es lo que pasa después. Lo principal es entender la paz como una oportunidad, como una gran palanca de cambio para hacer lo que no hemos logrado hacer en cincuenta años de guerra. Se requiere la energía de la paz para poner en marcha la transformación de las condiciones que han mantenido vivo el conflicto. (Lea también: 'No venimos a la mesa de La Habana a negociar impunidades': Farc).

Eso no es nada diferente a lo que debe hacer cualquier democracia sensata: aprovechar los desafíos para dar saltos en su desarrollo. Pregunta: ¿Franklin Delano Roosevelt hubiera podido poner en marcha las transformaciones en materia de regulación del sistema financiero, de obras públicas y de política social que fueron la base de tres o cuatro décadas de crecimiento y bienestar, sin la presión de la Depresión?

Por supuesto que no. De la misma manera, tenemos que aprovechar la oportunidad y la energía de la paz para crear los incentivos que con el tiempo lleven a cambios reales. No hay posibilidad de que Colombia progrese de manera equitativa y sostenida si no resolvemos el problema del campo y clarificamos y protegemos los derechos de propiedad de la tierra.

## Los acuerdos

Ya hemos logrado dos acuerdos, que sientan el marco para la implementación de los demás. El primero, en materia de desarrollo rural, busca, como ya dije, transformar las condiciones del campo y revertir los efectos de la violencia. Se trata de cerrar la enorme brecha entre el mundo urbano y el mundo rural, que ha sido el escenario del conflicto, mediante planes y programas que les den un vuelco a las condiciones de vida de la población.

El Gobierno no cree que existan “condiciones objetivas” que justifiquen que alguien empuñe un arma contra otro. Pero sí cree que hay condiciones en el campo de pobreza extrema, de falta de oportunidades y de debilidad de las instituciones a la hora de regular la vida pública, que han permitido que la violencia florezca. Además, por supuesto, de la presencia de los grupos ilegales y de la misma violencia.

Por eso digo que este proceso busca garantizar por igual los derechos constitucionales de los colombianos, especialmente de aquellos que han vivido en la periferia del país, en las márgenes del país, y que han sufrido el conflicto en carne propia.

El segundo, sobre participación política, busca, como ha dicho el presidente Santos, romper para siempre el vínculo entre política y armas y restablecer una regla básica de la sociedad: que nadie recurra a las armas para promover sus ideas políticas; y que nadie que promueva sus ideas políticas en democracia sea víctima de la violencia.

Esa es la esencia de cualquier proceso de paz: facilitar la transformación de un grupo armado en un movimiento político en democracia. Pero en el caso de Colombia, que ha padecido en toda su historia la combinación de violencia y política, es mucho más. Es mucho más porque al marcar claramente la raya entre violencia y política, se estabiliza definitivamente el campo de la política: todo lo que juegue por las reglas, incluyendo la protesta social, incluyendo la oposición radical, es lícito y legítimo. Y todo uso de la violencia es simplemente eso: violencia criminal.

Eso hará la política colombiana más rica y más democrática; y también más agitada y más contestataria. No hay que tenerle miedo a la democracia, hay que tenerle miedo a la violencia. Y hay que confiar en que la democracia es el mejor mecanismo de consolidación de la paz. Por eso hay que dar más voz y tomarse en serio los derechos políticos de quienes han estado al margen de la vida política del país.

## Una campaña para construir la paz

No hay manera de implementar todo lo anterior sino se moviliza a la población. Con lo que paso al tema de la participación. En esto hay que pensar en grande: en una verdadera campaña nacional de participación que movilice a la gente en las regiones alrededor de la construcción de la paz. ¿Y eso cómo se hace? Con procesos de planeación participativa “de abajo hacia arriba” en los territorios.

Se trata de poner en marcha una campaña de planeación participativa para que entre autoridades y comunidades se piense en las características y necesidades del territorio, en las respuestas a esas necesidades y, de manera metódica y concertada, se construyan planes para transformar esos territorios. Se trata de hacer valer los derechos y las capacidades de la gente; que sientan como propio el esfuerzo de reconstrucción. Todo esto no es una utopía; se ha hecho en otras partes del mundo. Brasil y la India son buenos ejemplos. ¿Cómo no lo vamos a hacer en Colombia si se trata de construir la paz?

Necesitamos que todos los sectores de la sociedad –campesinos, indígenas, afrodescendientes, empresarios, universidades, organizaciones sociales, miembros de la Iglesia– se sientan parte de un mismo proceso; que la paz es de ellos y con ellos, que todos pueden y deben aportar.

Necesitamos también despertar el entusiasmo de la población urbana, en especial de los jóvenes, que piensen en ese otro país y salgan a las regiones. Las universidades deberían estar ahí. Los estudiantes deberían estar ahí. No solo capacitando y acompañando procesos de planeación participativa, sino ayudando a tender puentes entre el mundo urbano y el mundo rural.

## Una nueva alianza

En el fondo se trata de poner en marcha un modelo nuevo e incluyente de construcción y fortalecimiento de las instituciones en las regiones.

El Estado colombiano ha intentado todo tipo de programas para llevar desarrollo a las regiones apartadas. Sin negar sus logros, creo que el modelo centralista, en el que unos funcionarios aterrizan como unos marcianos entre las comunidades para “traer el Estado”, se quedó sin aire. He hecho parte de esos

esfuerzos y conozco sus méritos y limitaciones. Y estoy convencido de que así el Estado nunca va a “llegar” a ninguna parte de manera sostenida y con suficiente intensidad. (Lea: Comisión de la verdad, al final del proceso, dice el Gobierno)

Pero tampoco se trata de que las comunidades se organicen por su cuenta. Esa es una lógica de fragmentación, que ha sido nuestra enfermedad histórica.

Lo que necesitamos es imponer una lógica de inclusión e integración territorial, basada en una nueva alianza entre el Estado y las comunidades para construir conjuntamente institucionalidad en el territorio. ‘Institucionalidad’ entendida nuevamente no solo como la presencia de unas entidades estatales, sino como el establecimiento conjunto de unas prácticas y normas que regulen la vida pública y produzcan bienestar.

Una alianza en la que los programas gubernamentales, las autoridades regionales –en esto el liderazgo de alcaldes y gobernadores será fundamental– y las comunidades se unen para combinar la coordinación y los recursos nacionales con la fuerza y el conocimiento de la ejecución local. Esa alianza, a mi juicio, solo es posible tejirla alrededor de la construcción de la paz. Tenemos una ventaja: no comenzamos de ceros. Hay programas importantes de la sociedad civil que han avanzado en esa misma dirección. Y tenemos nuestra propia experiencia. Pero hay que construir algo nuevo.

Los obstáculos sin duda son enormes: la corrupción, el clientelismo, las redes de intereses creados y del crimen organizado amenazan cualquier intento de reconstrucción. Pero si no lo logramos en un período de excepción como es la transición, con los recursos de todo tipo que movilizaría una verdadera campaña de construcción de la paz, no lo lograremos jamás.

## Espacios de reconciliación

Las ventajas de esta campaña son muchas. Primero: resolveríamos el problema de credibilidad. Hay que vencer la desconfianza natural de las comunidades, lo que Jean Paul Lederach llama la “distancia” que sienten frente a cualquier esfuerzo de construcción de paz quienes han tenido que vivir y sobrevivir en medio de la violencia. Eso es así en un país que ha padecido un conflicto tan largo como el colombiano. Hay regiones donde desde hace veinte o treinta años las comunidades han visto pasar programa tras programa del Gobierno y están llenas de incredulidad.

El comienzo de la solución está en que sean actores y no simples receptores de esos programas. En que vean que sus derechos también cuentan. En la medida en que las instituciones responden, la gente es más consciente de sus derechos y exige más. Así se construye institucionalidad.

Segundo: en ese marco es posible repensar los procesos de reincorporación de las guerrillas. Colombia tiene una larga experiencia en estos procesos y una agencia fuerte de reintegración. Pero si estamos pensando en transformar

los territorios y crear institucionalidad sobre la base de la participación y la inclusión, estos procesos no se pueden limitar a ofrecerles oportunidades de vida a quienes han dejado las armas. Tienen que ser parte integral del proceso de reconstrucción territorial. No podemos volver a cometer el error de pensar que se trata simplemente de desmovilizar unos grupos. Hay que llenar el espacio, hay que institucionalizar el territorio, y hay que hacerlo entre todos.

Tercero: un ejercicio de ese tipo es también una forma de construir espacios de discusión en el nivel territorial –la llamada ‘esfera pública’– para deliberar alrededor de propósitos comunes y recuperar las reglas básicas de respeto y cooperación. Por esa misma razón, esos espacios de deliberación son también espacios de reconciliación.

## La justicia y la paz territorial

Todo lo anterior requiere innovación, requiere creatividad. Hay que pensar distinto, no solo en cómo hacer las cosas, sino en para qué las estamos haciendo. Eso incluye pensar de nuevo la relación entre la justicia y la paz en un proceso de paz.

Si entendemos la construcción de la paz como un ejercicio para reforzar normas y hacer valer derechos, tenemos un marco para ponderar mejor los intereses de la justicia con los de la paz. Siempre y cuando entendamos ‘justicia’ en el sentido amplio de la palabra, como solía definirla John Rawls: como un “sistema equitativo de cooperación en el tiempo”, en el que ‘cooperación’ significa observar unas normas y procedimientos, con sus correspondientes derechos y deberes, que todos aceptan y que regulan su conducta. Y que los aceptan precisamente porque cooperar trae beneficios recíprocos para todos. Si pensamos en la justicia de esta manera, entendemos que el objetivo superior de la justicia en un proceso de paz no es otro que la reconstrucción equitativa del orden social y la cooperación en los territorios para restablecer las normas básicas de la sociedad, garantizando derechos y bienestar, y asegurar la no repetición del conflicto.

La justicia transicional es un componente fundamental, pero solo un componente de este esfuerzo mucho mayor de reconstrucción.

En ese marco y con un enfoque de derechos podemos hacer una ponderación justa entre los derechos de las víctimas directas y los derechos de los demás habitantes del territorio. ¿Cómo decidir a quién distribuir la tierra, a las víctimas, a campesinos sin tierra, o a excombatientes? O, a un nivel más general, ¿a qué se debe dedicar la justicia penal, a investigar medio siglo de guerra o a la prevención de futuras violaciones y a la desarticulación de futuras amenazas sobre las comunidades?

No se trata de beneficiar a los unos sobre los otros, sino de hacer justicia en el territorio de la manera más amplia posible y de satisfacer de la mejor manera los derechos de las víctimas.

Los enemigos del proceso han querido reducir el fin de una guerra de cincuenta años y la construcción de la paz a una sola pregunta: “¿los guerrilleros se van a la cárcel, sí o no?” Por supuesto que hay que discutir sanciones, en especial de los máximos responsables de los crímenes internacionales. Ya lo hemos dicho: en Colombia no habrá una amnistía general. Todo se hará en el marco de nuestras obligaciones internacionales. Pero si se trata de reconstruir los elementos básicos de la justicia en el territorio y de garantizar que las víctimas no sean victimizadas otra vez, cualquier discusión tiene que partir de ese fin.

En todo caso, primero hay que oír la voz de las víctimas, no la de quienes hoy se autoproclaman luchadores contra la impunidad y que ayer poco o nada hicieron por esas mismas víctimas. Y hay que encontrar una solución que incluya a todos los participantes en el conflicto.

Tercero, dentro de este marco es posible diseñar un sistema en el que los diferentes programas de reconstrucción y las medidas de justicia transicional se entretajan y refuercen mutuamente. Permítanme dar unos ejemplos concretos.

La restitución de tierras es una medida de elemental justicia en una transición. El gobierno ya puso en marcha un ambicioso programa de restitución, que será mucho más efectivo si la tierra se restituye en el marco de los programas de desarrollo con enfoque territorial que acordamos en La Habana.

Otro ejemplo son las Circunscripciones Transitorias Especiales de Paz que acordamos en el Punto 2. Se trata de unas nuevas circunscripciones electorales, con reglas especiales, para que los territorios más afectados por el conflicto incrementen su representación en la Cámara de Representantes durante el período de transición.

Con esa medida estamos ampliando la participación de quienes por cuenta del conflicto han estado al margen de la vida política del país, estamos integrando políticamente a esas poblaciones y a esas regiones, y estamos reparando a las víctimas. Pocas cosas en una transición a la paz son tan importantes como la activación de los derechos políticos de quienes han sufrido la violencia.

También los programas de reincorporación de las Farc –y eventualmente del Eln– a la vida civil deben contribuir a las medidas de esclarecimiento, reparación y no repetición. Y en la medida en que lo hagan facilitarán la reincorporación, porque las comunidades aceptarán más fácilmente a los excombatientes. Se trata entonces de asegurar no solo que las medidas de verdad, justicia y reparación se refuercen entre sí en una estrategia integral de justicia transicional que produzca un máximo de satisfacción de los derechos de las víctimas y evite la impunidad –esa ha sido nuestra posición–, sino que esa estrategia integral esté inscrita en una estrategia más amplia de toda la transición en los territorios para garantizar derechos.

## Consensos para la paz

De nada sirve poner en marcha esta o cualquier otra estrategia si no tiene un consenso político detrás. Y con eso quiero terminar: con la importancia de construir consensos para la paz. Lo ha dicho el Presidente: cualquier acuerdo al que lleguemos con las Farc tendrá que ser sometido a un mecanismo de refrendación. Serán los colombianos quienes tendrán la última palabra. Y eso va obligar a que se creen consensos a favor (y sin duda también en contra) de lo que acordemos.

Esos consensos son obviamente fundamentales, pero tenemos que construir desde ya consensos entre los poderes públicos y consensos en la sociedad si queremos llegar allá.

El presidente Santos ha propuesto un gran pacto por la democracia y la paz. Imposible pensar en una transición de verdad si no tiene detrás un pacto político de esa naturaleza, tanto en el nivel nacional como en el nivel regional.

Y eso exige lo que en otra ocasión he llamado un acto de imaginación. Una capacidad de vencer el miedo natural al cambio y de vencer también la indiferencia de quienes, sobre todo en el mundo urbano, piensan que las cosas están bien como están. Entre todos tenemos que poder imaginarnos una Colombia en paz.

En el fondo, la paz es una decisión. Una decisión por el futuro y en contra del pasado. Se necesita que la gente en las ciudades y en las regiones se mire al espejo y diga: prefiero la paz.

Esa es la tarea que tenemos ante nosotros. Una tarea sin duda difícil en época electoral, pero yo creo que al final primarán la sensatez y el sentido de realidad. Y la realidad es esa: que no va a haber otra oportunidad.

**Sergio Jaramillo**  
*Alto Comisionado para la Paz*  
República de Colombia



Este libro se terminó de imprimir en el  
mes de mayo del 2016, en los talleres  
gráficos de Blanecolor S.A.S

Manizales, Colombia



El tema que convoca este Foro es el de la “Convivencia pacífica, un compromiso misional de la Universidad”. Y nada más cierto, puesto que en nuestra misión está escrito ese compromiso desde su misma fundación, por lo tanto no es simplemente un tema de actualidad el trabajar, el propiciar a través de nuestras acciones, de nuestras actividades, de nuestro compromiso de responsabilidad social, la convivencia pacífica, que es algo más allá de la mínima paz.

*Gabriel Cadena Gómez*

Rector

Universidad Autónoma de Manizales